

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et iustitiae partes tuendas suscepistis....

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 53, Rue Taibout.—Mánila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.

OFRENDAS A SU SANTIDAD.

Kirie eleyson.

FERMOSELLE. José González, 2 rs.
TORRES DE ALBARRACIN. Manuel Custodio Sánchez, 26 rs.
JEREZ. Domingo de Sautu, 32 rs.

Christe exaudi nos.

CADIZ. Defende Domine Vicarium tuum ad te clamantem et Apostolorum tuorum patrocinio confidentem.—E. V., Presbítero, 50 rs.—Salvum fac Domine Papam nostrum Pium.—Un Presbítero, 97 reales.
ORDUNA. Haz bien, Señor, a los buenos y a los malos de tu reino. Y a los que declinan hacia los malos, los llevará el Señor con los que obran en la iniquidad: paz sobre Israel.—G. de R., 80 rs.—Ocho católicos de la misma, en metálico, 390 reales; un título número 20,762 del Empréstito Pontificio, de 4,000 francos, con 26 de sus cupones, desde el número 15 hasta el 40 ambos inclusive.

Spiritus sancte Deus, miserere nobis.

SALAMANCA. Manuel Guinea, 80 rs.

Saneta Maria, ora pro nobis.

GIJÓN. Virgen purísima, vos que sois madre de la divina gracia, consolad con ella a nuestros santísimo Padre el sumo Pontífice Pío IX, y a toda la Iglesia, para que pronto vea humillados a sus enemigos y perseguidores, y pueda cantar una vez más vuestra protección, pues en vos cifra su refugio y seguridad puesta en Dios su confianza.—Encargado Cuervo, 5 rs.—Una señora católica apostólica romana, 40 rs.

Mater christi, ora pro nobis.

CADIZ. Defende Domine Vicarium tuum ad te clamantem et Apostolorum tuorum patrocinio confidentem.—E. V., Presbítero, 50 rs.—Salvum fac Domine Papam nostrum Pium.—Un Presbítero, 97 reales.

Mater immaculata, ora pro nobis.

CADIZ. Defende Domine Vicarium tuum ad te clamantem et Apostolorum tuorum patrocinio confidentem.—E. V., Presbítero, 50 rs.—Salvum fac Domine Papam nostrum Pium.—Un Presbítero, 97 reales.

Mater amabilis, ora pro nobis.

COMILLAS. Humildemente os pedimos por el triunfo de vuestra Iglesia y de nuestro santísimo Padre Pío IX.—Un matrimonio y sobrino, 104 rs.
BALMADEA. Están ciegos y no saben lo que se hacen, salvados inmaculada María, antes que se estrelen contra la roca invencible de Roma, que es Pío IX.—José Casiano Pradua, 10 rs.—Martín Fernández Retana, 10 rs.

Mater Salvatoris.

CADIZ. Una devota del corazón de María, 20 rs.

Mater Carmelitarum.

CADIZ. Ampara a Nuestro Santísimo Padre y a mí, pecador. V. C., 100 rs.

Vas insigne devotionis.

CADIZ. Una pecadora, 20 rs.

Causa nostrae letitiae.

MADRID. Gil Cernuda, 300 rs.

Stella Matutina.

TORTOSA. Madre mía, que sean confundidos los enemigos de Pío IX, y alcanzado la gracia de la conversión. Volved también, Señora, la salud a mi esposa y mi hija, que de veras os la piden, si las conviene. Un matrimonio católico, apostólico, romano, 6 rs.

Salus infirmorum.

CADIZ. Ora pro Pontifice nostro Pío IX. L. P., 220 reales.—R. D., 30 rs.

Refugium peccatorum.

CADIZ. Ora pro Pontifice nostro Pío IX.—Anónimo, 40 rs.—Una católica, apostólica, romana, 20 reales.—Una pecadora, 10 rs.—Angela Vildósola, 30 rs.—Teresa Puig, 60 rs.—María Dolores Caballero, 4 rs.—A. C., 10 rs.

VALLADOLID. Vos, Señora, que sois el refugio de los pecadores, tened misericordia de los que viven fuera del gremio de la Iglesia católica, y de los católicos tibios.—N. P. H. y su familia, 50 reales.

BALMADEA. No permitais, Señora, que Pío IX ande errante fuera de Roma.—Valentin Andiscorena, 4 rs.

JEREZ DE LA FRONTERA. Tomás Rivero y O'Neale, 100 rs.

Consolatrix afflictorum, ora pro nobis.

CADIZ. Ora pro Pontifice nostro Pío IX.—Sabina de Cañas, 40 rs.—M. O., 100 rs.—Carlota Martínez, 4 rs.—Josefa Lebario, 4 rs.—María Teresa Sarti y Chapezon, 40 rs.
TORTOSA. Virgen purísima, consuelo de los afligidos, consolad y defendad a nuestro Santísimo Padre y Pontífice Pío IX, y cuantos en su aflicción os invocan.—Marigueta de Córdova, 20 rs.—Sus dos sirvientas, 12 rs.—Dolores Valverde de Córdova, 20 rs.—Carmen García de Segovia, 4 rs.—Celestina Hamy de Monserrat, 20 rs.—Sus sirvientas, 4 reales.—Antonia Baigues, 20 rs.—Rosa Casado, 4 reales.—Antonia Buera, 20 rs.—Josefa Duch, 8 rs.—Vicenta Sales, 4 rs.—Mariana Vérgé, 8 rs.—Carmen Marqués, 8 rs.—J. A., 20 rs.

Auxilium Christianorum, ora pro nobis.

ANTEQUERA. Siempre habeis sido, Madre mía, el auxilio de los cristianos: sedlo muy particularmente de nuestro amado Pontífice.—José Rodríguez Campo, 160 rs.—M. S., 46 rs.
BALMADEA. Blanca azucena, Rosa perfumada, Virgen sin mancha, detén, pon límites a las corrientes devastadoras que tratan de remover y relegar a un completo olvido a lo que más aman los cristianos sobre la tierra, a Pío IX.—Sabina Andiscorena, 4 rs.

CADIZ. Humilla a los enemigos de la Iglesia Santa.—Anónimo, 10 rs.—Ora pro Pontifice nostro Pío IX.—Gertrudis Agüera, 40 rs.—Un católico, 10 rs.—S. M., 38 rs.

LEON. Oye, Señora, las súplicas que necesitanamente dirige una viuda rodeada de sus hijos en favor de nuestro Santísimo Padre Pío IX.—José Martínez Mercadillo, 100 rs.

PUEBLA DE MONTALBAN. Salva Pontificem nostrum Pium.—Bernardino Ballaró, 20 rs.

Regina Angelorum, ora pro nobis.

CADIZ. Protege a la Santa Iglesia y al gran Pontífice Pío IX.—Agustín Mendizábal, 10 rs.

Regina Patriarcharum, ora pro nobis.

CADIZ. Ora pro Pío IX.—Trinidad Villavicencio, 10 rs.

Regina Profetarum, ora pro nobis.

CADIZ. Ora pro Pontifice nostro Pío IX.—Mariana España, 21 rs.

Regina Martirum, ora pro nobis.

CADIZ. Ora pro Pontifice nostro Pío IX.—María del Carmen Campos, 20 rs.

Regina Sanctorum omnium, ora pro nobis.

CADIZ. Ora pro Pontifice nostro Pío IX.—Elvira Pedrosa, 10 rs.

Regina Sacratissimi Rosarii, ora pro nobis.

CADIZ. Una devota del corazón de María, 10 rs.
JEREZ DE LA FRONTERA. ¿Qué tú vides, leonía? El dicit: Virgam vigilantiem ego video. Et dicit Dominus ad me: bene vidisti, quia vigilabo ego super verbum meum ut faciam illud.—Francisco Durán, Presbítero, 40 rs.—José Benítez, id., 40 rs.—José Baro, id., 10 rs.—Nicolás Palomo, id., 10 rs.—Francisco Granja, id., 10 rs.—Francisco Rodríguez, id., 16 rs.—Fr. Félix de Málaga, id., 30 rs.—Fr. Cristóbal Fernández, id., 10 rs.—Fr. Francisco Cambra, id., 40 rs.—Cristóbal Gómez, id., 40 rs.—Un católico, 20 rs.—J. L., 100 rs.—Josefa Jaime Barrero, 12 rs.—Elisa García Barrero, 12 rs.—Josefa García Barrero, 12 rs.—Ángeles García Barrero, 12 rs.—Rosario García Barrero, 12 rs.—Descanse en paz Luisa Lascote, 100 rs.—Carmen García, 60 reales.—Rosario Ortega, 20 rs.—Mercedes Gutiérrez, 10 rs.—Josefa Zuleta, 20 rs.—Trinidad Martínez, 20 rs.—Antonio Rivero, 40 rs.—María Gordon, 20 rs.—Rosario Consolación, Mercedes, Concepción, Remedios, Purificación, Carmen y Pilar Romero Romero, 100 rs.—Luz Chico, 200 rs.—Mercedes Victor, 20 rs.—María del Río, 20 rs.—Dolores Rivero, 20 rs.

Regina sine labe originali concepta, ora pro nobis.

BURGOS. Valentin Lostau, 30 rs.—José Armas, 30 rs.
SANTANDER. Los seminaristas internos, 533 reales.—Los seminaristas externos, 376 rs.

CADIZ. Josefa Elisa, 4 rs.—Una cristiana, 20 reales.—Ut inimicos Sanctae Ecclesiae humiliare digneris. Te rogamus audi nos.—Fray José Doñamensia, religioso capuchino, 10 rs.

CADIZ. Las que tienen el consuelo y la honra de llamarse tus hijas, te ruegan por el triunfo de

la Iglesia católica, por la confusión y el exterminio de todos sus enemigos, para que sean colmados de paz y coronados de gloria los últimos días de Nuestro Santísimo Padre Pío IX.—La asociación de Hijos de la Inmaculada Concepción de María Santísima, 1,000 rs.

SEGOVIA. Teólogos externos del Seminario conciliar.—Pedro Nuñez, 4 rs.—Valentin Puerta, 4 rs.—Pantaleón Quinzanos, 4 rs.—Inocencio Gil, 8 rs.—Manuel Alonso, 7 rs.—Mariano Gil, 4 rs.—Higinio Rodríguez, 4 rs.—Luciano Saez, 8 rs.—Higinio García, 8 rs.—Faustino Nuñez, 10 reales.—Simeón García, 8 rs.—Mariano Cañas, 10 reales.—Manuel de Frutos, 4 rs.—Luis Barrio, 8 reales.—Santiago Barreno, 10 rs.—Baltasar Peso, 4 rs.—Enrique Casas, 4 rs.—Teodoro Tamayo, 8 reales.—Buenaventura Mate, 8 rs.—Andrés Torres, 4 rs.—Francisco Arribas, 4 rs.—Eustaquio Gil, 6 rs.—José Rodríguez, 4 rs.—Julian Anton, 4 rs.—Manuel Nuñez, 4 rs.—Manuel Martín, 4 rs.—Teólogos internos del mismo.—Antonio Martín, 8 rs.—Aureliano Heredero, 4 rs.—Ignacio Delgado, 8 rs.—Inocencio Montero, 4 reales.—Melchor Santos, 4 rs.—Pablo Nieva, 4 reales.—Dionisio Pérez, 4 rs.—Calisto Pérez, 4 rs.—Isaac Gurruchaga, 4 rs.—Hermenegildo Cámara, 8 rs.—Pedro Gil, 4 rs.—Pablo Luengo, 4 rs.—Gervasio Hernández, 4 rs.—Tomás Bernardo, 4 reales.—Mariano Sanz, 4 rs.—Andrés Gozalo, 4 rs.—José Clavo, 4 rs.—Pío Arnaiz, 2 rs.—Segundo García, 4 rs.—Cipriano Geromini, 4 rs.—Celestino Martín, 4 rs.—Galo Anton, 8 rs.—Francisco Anton, 8 rs.—Sotero de Frutos, 8 rs.—Eusebio Heranz, 4 rs.—Nicomedes de Andrés, 4 rs.—Nicolás Brabo, 4 rs.—Ricardo Bartolomé, 4 rs.—Isaac Burgos, 4 rs.—Matías Yuste, 4 rs.—Manuel Martín, 6 rs.—Mariano Casado, 5 rs.—Sábas Borreguero, 4 rs.—Luis Casado, 5 rs.—Juan Herrero, 4 rs.—Sebastián Busnadiego, 4 rs.

TORTOSA. Ora pro me, el pro Pontifice nostro Pío IX, sub umbra alarum tuarum protego nos.—E. de O., 20 rs.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

REALES DECRETOS.

En vista de las razones expuestas por D. Francisco de Borja de Bazán y Silva, marqués de Santa Cruz, vengo en admitirle la dimisión del cargo de vicepresidente del Senado, para que fue nombrado por mi Real decreto de 13 del corriente.

—Usando de la prerrogativa que me compete por el art. 30 de la Constitución, y de conformidad con lo propuesto por mi Consejo de ministros, vengo en nombrar vicepresidente del Senado para la próxima legislatura a D. Antonio Benavides.

Dados en Palacio, a veinte de Diciembre de mil ochocientos sesenta y siete.—Están rubricados de la Real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Ramon María Narváez.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

REALES DECRETOS.

Teniendo en consideración los méritos y servicios del teniente general D. Anselmo Blaser y San Martín, senador del reino, y queriendo darle una muestra de mi Real aprecio, de conformidad con mi Consejo de ministros, vengo en hacerle merced de título del reino con la denominación de marqués de Ciga, para sí, sus hijos y sucesores legítimos.

—Para la regencia de la audiencia de Granada, vacante por fallecimiento de D. Antonio Espuñera, vengo en nombrar a D. Vicente Bernal, que sirve igual cargo en la de Oviedo.

—Vengo en promover a D. Francisco Espinosa, presidente de sala de la audiencia de la Coruña, a la plaza de regente de la de Oviedo, que resultó vacante por haber sido nombrado D. Vicente Bernal para igual cargo en la audiencia de Granada.

—Vengo en promover a D. Leandro López Montenegro, magistrado de la audiencia de Zaragoza, a la presidencia de sala que resultó vacante en la de la Coruña por promoción de D. Francisco Espinosa a la regencia de la audiencia de Oviedo.

—Vengo en trasladar a la plaza de magistrado que por promoción de D. Leandro López Monte-

negro a presidente de Sala en la audiencia de la Coruña resulta vacante en la de Zaragoza, a D. Antonio Alix, magistrado de la de Granada; y a esta vacante a D. Antonio Nuevos, magistrado también de la audiencia de Barcelona.

—Vengo en promover a D. José de la Cerda y Cueva, juez de primera instancia del distrito de la Derecha en la ciudad de Córdoba, a la plaza de magistrado que resulta vacante en la audiencia de Barcelona por traslación de D. Antonio Nuevos a la de Granada.—Dados en Palacio a veinte de Diciembre de mil ochocientos sesenta y siete.—Están rubricados de la Real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Joaquín de Roncali.

Con el fin de evitar en lo posible el contagio de ciertas enfermedades cutáneas que algunos individuos de la guarnición de esta corte vienen padeciendo en la época actual, se resuelve:

1.º En el cuartel del Rosario de esta plaza se establecerá un depósito de convalecientes, en el que ingresarán los individuos de los cuerpos de la guarnición que salgan del hospital militar y hayan padecido enfermedades cutáneas.

2.º Al salir los referidos individuos del hospital, por el jefe local de este se respaldará el acta, expresando en ella la necesidad de permanecer en el depósito de convalecientes.

3.º Al presentarse los individuos de que se trata con el alta respaldada, el jefe del cuerpo a que correspondan, dispondrá que sea acompañado al depósito de convalecientes con las precauciones que el facultativo ordene, según el estado del enfermo, presentándolo al jefe encargado del mismo.

4.º Este jefe lo será uno de los de la guarnición, elegido por V. E., con el número de oficiales y clases de tropa que sean necesarios y designe V. E.

5.º Por los cuerpos respectivos se entregará al jefe encargado de dicho depósito los socorros correspondientes a los individuos que se hallen en él, así como las raciones de pan que deberán extraerse por los cuerpos a que pertenezcan.

6.º Todos los individuos del depósito de convalecientes comerán en sus platos, haciéndose la comida en rancho, para cuyo efecto dispondrá V. E. que por los cuerpos de la guarnición se faciliten las cosas que fuesen necesarias.

7.º El director general de Administración militar dispondrá lo conveniente para que el depósito de convalecientes tenga constantemente el número de camas precisas, suministrándolas directamente, así como los juegos de utensilios y combustible necesario. El gasto que este servicio ocasione será con cargo al capítulo de Hospitales.

8.º Que por el cuerpo de Ingenieros de esta plaza se proceda a colocar cristales o encerados en las ventanas y puertas de dicho edificio, para preservar del aire a los convalecientes.

9.º Por el jefe local de Sanidad militar se nombrará un oficial médico perteneciente a los regimientos de la guarnición para la asistencia de los individuos del depósito de convalecientes.

10.º Trascuerridos que sean los días de convalecencia, se incorporarán los individuos a sus respectivos cuerpos.

Y 11.º El depósito de convalecientes durará el tiempo que se juzgue oportuno.

Con el objeto de facilitar la solución de las cuestiones a que dieron lugar los negocios pendientes de la villa de Portilla y D. Manuel Lloret, llevados a cabo por el consejo de administración del Banco de Cádiz, se dispone:

1.º Que se desahucien las proposiciones de los individuos del consejo de administración del Banco de Cádiz, que se contraen a cubrir su responsabilidad en las anticipaciones hechas a la villa de Portilla y D. Manuel Lloret, toda vez que no parten del conocimiento previo del déficit por que resulten insolventes las citadas casas; siendo además inadmisibles la forma en que se ha acordado la parte que se ofrece reintegrar.

2.º Que el comisario régio proceda con arreglo a la disposición 2.ª de la Real orden de 6 de Noviembre último, habiendo quedado sin efecto por falta de cumplimiento de parte de los responsables el plazo de tres meses concedido, a fin de obtener los resultados a que aspiraba la Real orden de 21 de Agosto de 1867.

3.º Que el expresado funcionario ponga en conocimiento del Tribunal correspondiente esta resolución para los fines a que haya lugar, incluyendo nota de la proposición de los responsables, por si estimase procedente exigirles la responsabilidad en la proporción misma que han es-

tablecido entre sí, conocido que sea el déficit por que resulten insolventes las casas de la villa de Portilla y D. Manuel Lloret.

Por el ministerio de Fomento se concede a don Félix Galán la autorización que solicita para construir un edificio permanente de baños en la playa de San Sebastián, análogo a los que existen en Biarritz, Arcachon y otros puntos del extranjero.

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Paris, 19.

El Cuerpo legislativo no ha autorizado las tres interpelaciones de Mr. Picard.

El «Estandar» y la «France» desmienten el rumor de que se haya abandonado el proyecto de conferencia restringida.

San Petersburgo, 18.

Desmientese la retirada de Gortschakoff.

Paris, 20.—Florenza 19.

Ratazzi declina toda convención con el partido de acción, explicando, sin embargo, el movimiento garibaldino por el sentimiento nacional.

Segun el *Internacional*, M. de Bismark ha participado confidencialmente a muchos diputados que el tratado celebrado con el rey de Hannover no le ofrece ventajas pecuniarias tan considerables como para que el rey transfiera la herencia del ducado de Brunswick al príncipe real de Prusia.

La Cámara de diputados de Viena acaba de adoptar definitivamente y por unanimidad el proyecto de ley militar.

Leemos en el Monitor:

«S. M. la Emperatriz ha ordenado al ayudante de Campo del Emperador, encargado de suministrar socorros a las víctimas de la explosión del trayal de Bligny, que anuncie al prefecto de Saone y Loire que ella pone a disposición de las familias que han sufrido el desastre diez plazas de jóvenes en la casa imperial Eugenia-Napoleón, que la Emperatriz ha fundado en el *Faubourg* de San Antonio.»

El capitán Castaigne, oficial de ordenanza del Emperador, no llegó a Montecau-les-Mines hasta el día 16. Entre los donativos que lleva para las víctimas de la catástrofe, figuran 20,000 francos en nombre de la Emperatriz, del Emperador y del príncipe imperial.

Nos escriben de Roma:

«El Consistorio que debía celebrarse el 16 se ha aplazado para el 20. En cuanto al proyecto de restablecer la antigua silla de Ambreros y de erigir una nueva en Bruselas se ha quedado por ahora en el estado, aunque Roma se muestra muy favorable y el Padre Santo se inclina mucho a dar a la Iglesia universal nuevos Pastores. Ningun Pontífice ha desplegado mayor solicitud apostólica para la multiplicación de diócesis.»

Resulta, en efecto, de documentos oficiales que tenemos a la vista, que Pío IX ha erigido trece catedrales en metrópoli, cuatro arzobispados, y noventa y nueve obispos, sin hablar de vicariatos, de legaciones y prefecturas apostólicas que ha creado.

«Sin entrar en el dominio de la política, séanos permitido hacer constar que la victoria moral que acaba de obtener la Santa Sede en los debates parlamentarios de Francia, no ha contenido los escesos de la Cámara de Florencia. Al lado de las intemperancias del lenguaje de los revolucionarios, hay que poner las declaraciones del Gobierno subalpino, de suerte que los peligros del Pontificado duran todavía.»

Pío IX está decidido a la lucha, porque se trata de salvar el dominio de todos, el asilo sagrado de la fe, de la libertad y del honor del mundo. La Iglesia en todos los siglos se ha servido de la espada, jamás para atacar, siempre para defenderse, tanto contra los grandes señores rebeldes de los Estados

lla en Esteban de Garibay, en los compendios que hizo tratando estas cosas, al que me remito.

Pues este D. Fernando Muley Abenhumeya, habiendo salido de Granada lleno de ardiente cólera por haberle quitado la daga, se fué sin parar hasta que llegó a Valor, lugar suyo en las Alpujarras, cerca de Cádiz, otro en donde estaba un tío suyo llamado Abenchoar, hombre rico y poderoso en aquella comarca, y respetado de todos por su linaje. Como supo este que su sobrino D. Fernando estaba en Valor, al momento le fué a visitar acompañado de otros moros ricos, descendientes de gente noble.

Al verse juntos tío y sobrino, se alegraron sobremedura, y tratando de muchas cosas contó don Fernando todo lo que le había sucedido en Granada con D. Pedro Maza, y cómo le había quitado la daga. Esto lo contaba D. Fernando con tanta cólera y coraje, que de pura pasión lloraba; jurando de tomar venganza con su mano del agravio recibido. Su tío Abenchoar, lleno de pesar por el caso, le dijo:

—No con lágrimas, amado sobrino, se toman las venganzas, sino con las armas; ahora es tiempo que se muestre tu valor, y como derechamente vienes de los pasados Reyes de Córdoba y Granada. Todo el reino está movido a buscar su libertad, y te he escogido por su Rey y señor; y pues eres digno de la corona que te viene de derecho, no refuses la parada. Al Rey de Argel tienen escrito, y del

aguardamos gran socorro de armas y gente. Siendo Rey tío, como queda dicho, te podrás vengar a manos llenas de tus enemigos, y destruirles las haciendas.

Todos los que había presentes le rogaron que admitiese la corona que el reino le ofrecía, prometiendo ellos ayudarle con sus bienes y personas. D. Fernando, que no deseaba otra cosa sino ser Rey, dijo luego que le sería de buena voluntad, y que prometía libertad a todo el reino y ampararlos y favorecerlos.

Con esto se fueron todos muy alegres, y luego quisieran besarle la mano y alzarle por Rey. Mas Abenchoar dijo que no había de ser de aquella suerte su coronación, porque él quería que todos los moros ricos del reino que estaban encartados se hallaran presentes en tales fiestas; y así luego fueron despachados mensajeros por todo el reino, con recado para que viniesen a Valor. Deste modo fueron juntos en ocho días muchos moriscos ricos de Granada y otros lugares, con tanto secreto que no pudieron ser sentidos; y estando allí juntos lo primero que se hizo fué marchar el mismo D. Fernando, acompañado de mucha gente, a Ojijar, y allí, a pesar de quien lo quiso defender, mandó romper la cárcel, y echó afuera más de cien moros que estaban presos por muertes y robos, a los cuales dió luego libertad, haciendo que se proveyeran de armas lo mejor que pudiesen. Visto esto por los demás moros de Ojijar, se levantaron todos

demos ni sabemos lo que son, llamándonos cada día por padron en sus iglesias, como si fuéramos sus esclavos. Pues qué sangre ilustre, qué nobleza habría que sufrir pudiese tales desventuras? Por cierto, leales amigos míos, que al hombre noble, y a cualquiera gente, le valiera más pasar por los filos de la guadaña de la muerte que aguantar demasías tales y tamañas desventuras. Y ¿cuál es mayor que no tener libertad? Pues para remediar tantos males, oh noble y valerosa gente, todo el reino tiene determinado buscar este suave y sabroso bien, y no cesar hasta haberle alcanzado a fuerza de armas. En las manos las tenemos ya, amigos míos, y con sobrada ocasión; además nos vendrá de Argel pronto socorro; y cuanto habemos menester para alcanzar tan alta pretensión con el favor de Mahoma. Solo nos falta un Rey, tal cual a todos convenga, de casta y linaje de nuestros Reyes pasados; y este ha de serlo D. Fernando Muley, mi sobrino, pues le viene de derecho, por no haber otro más cercano a aquellos, y también porque personalmente lo merece, atento su buen y real proceder. Todo el reino tiene puestos en él los ojos, como podría yo mismo mostrarlo por firmas de los más principales. Muchos de los que estamos aquí se lo hemos ya rogado, y responde que más quiere servir como buen soldado, y morir por la libertad de los de su reino, que no admitir un cargo tan peligroso como el de ser Rey. Mas todavía le importunaremos para que lo sea. Ved aho-

para poder llevar armas y traerlas en partes vedadas y no vedadas; mas sabe vuesa merced también, que es uso y costumbre en todos los reinos y señorios de su Majestad, que ningún caballero, por delantero que sea, pueda meter ningún género de armas en la sala del ayuntamiento; y así no es justo que vuesa merced las meta, habiendo otros tan buenos como vuesa merced que no las meten.

De estas palabras se indignó mucho D. Fernando contra D. Pedro, diciéndole:

—Ninguno hay que sea tan bueno como yo, ni que con más libertad las pueda meter en cualquiera parte.

A D. Pedro le enojó esto que D. Fernando dijo, y ateniéndose a su oficio de alguacil mayor, le intimó la orden siguiente:

—Pues por el oficio que tengo, debo de derecho quitarle la daga, que no puede tenerla en la cinta sin tener la espada, y le tengo de hacer por ello denuncia.

Diciendo esto se llegó a D. Fernando y le quitó la daga de la cinta. D. Fernando, ardiendo en ira al ver que por ser alguacil no podía estorbárselo, se la dejó tomar, diciendo:

—Vos lo habeis hecho como villano, y juro por la Real Corona de mis pasados, de quien soy digno, que yo tome tal venganza de vos, y aun de algunos que han consentido que la daga se me quite, que mi agravio quede bien satisfecho.

El corregidor, que oyó estas palabras, mandó GUERRAS CIVILES DE GRANADA. 3

Pontificios como contra los Soberanos conjurados y contra los musulmanes.

Todos los días y de todos los puntos del globo están llegando aquí voluntarios, de tal manera que no hay una provincia que no esté representada en el ejército del Padre Santo. Estos días han llegado 700 legionarios y otros tantos zuavos.

Por el momento, Roma está tranquila. Las prisiones de sicarios hechas en Florencia, Bolonia, Nápoles, etc., tienen consternados a los hermanos y amigos que se han deslizado en esta ciudad.

«Cosa singular! Los conjurados italianos, los asesinos, han tomado el nombre de *falange sagrada*. En Ancona en 1848 los sicarios tomaron el nombre de *camera di onore*. Desde la creación hasta nuestros días el mal ha sido siempre la caricatura del bien, y el jefe de los ángeles rebeldes se llamó *Lucifer*, esto es, el que lleva la luz.»

Después de haberse anunciado que el conde de Crivelli, nombrado ministro de Austria en Roma, ha salido para su destino, debiéndose detener en Milán y Florencia, refiere una correspondencia que el Gobierno austriaco sabe que el Papa rehusará el reconocer las leyes de libertad de conciencia, enseñanza y matrimonio civil como base del nuevo Concordato. En tal situación, el Gabinete de Viena suspende sus negociaciones y se dispone a promulgar como leyes orgánicas las arriba citadas y a tratar con Roma cuando estas sean un hecho consumado.

No nos extrañará la conducta del Gobierno austriaco: todos los de su clase han hecho poco más o menos lo mismo.

A pesar de que los despachos telegráficos vuelven a hablar del proyecto de conferencia, nadie, incluso los diarios ministeriales franceses, confían en que se reúna.

El *Constitucional* publica un artículo en que se dice que el objeto de la conferencia era influir sobre el Gobierno florentino y sobre el de la Santa Sede al propio tiempo, no para conseguir una reconciliación completa, que el tiempo solo puede traer, sino para establecer un *modus vivendi* que calme los odios y evite los conflictos. Para esto se creía conveniente la influencia de la Europa; pero el articulista del *Constitucional* añade que si fracasa la empresa de conciliar los intereses de Italia con los del Catolicismo, la Francia al menos habrá cumplido con su deber.

Pocas muestras da de conocer las bases en que descansan las determinaciones de la Santa Sede quien así habla de ella, confundiéndola, o poco menos, con el llamado reino de Italia.

Las noticias de Chile alcanzan al 3 de Noviembre, donde no ocurría nada notable.

Las noticias del Perú llegan al día 13 del mismo mes.

En el Callao se había descubierto una intentona de revolución. La policía había aprehendido a un ex-soldado del batallón de Trujillo con un gran alado de revólver y vestidos de militar para los presos políticos detenidos en Casamatas, quienes, según investigaciones posteriores, intentaban echarse sobre la guardia de este establecimiento, para cuyo objeto estaban de acuerdo con varios sargentos y con el teniente que mandaba la guardia de la prevención del castillo.

Si lograsen su intento, pondrían en libertad a los rehenos, en seguida estarían a la cabeza del movimiento los hermanos Chacon, sargento mayor el uno y capitán el otro, y D. Santiago Crespo, igualmente sargento mayor, para los cuales eran los vestidos de militar.

La revolución de Arequipa había sido secundada en las provincias de Tarapacá y Moquegua, pertenecientes al departamento de este nombre en el Sur, y en cuatro o seis de los departamentos de Ancash y Libertad en el Norte.

Al frente de Arequipa se realizan ya escaramuzas y pases de uno a otro ejército en pos de ascensos militares.

El ejército de Prado esperaba la llegada al campamento, que se halla a 4 millas de Arequipa, de algunos cañones de grueso calibre, para dar el asalto; pero se creía generalmente que los accidentes del camino dificultarían el transporte de ese enorme material de guerra.

El Congreso ha quedado disuelto sin ceremonia, y sin que su muerte pueda atribuirse a ningún acto violento del Gobierno.

La cuestión peruano-española, dice *El Comercio* de Lima, se envuelve y entra a toda prisa en su invierno. Sin embargo, el Callao queda definitivamente convertido en un puerto de guerra de primer orden, y todavía están recibiendo las baterías piezas de 4 mil libras.

Garibaldi está completamente restablecido..... del susto. En su consecuencia ha podido dedicarse a la relación de sus *heroicidades* en Monte-Rotondo y Mentana, relación que ha remitido al general Fabrizi, y que muy pronto verá la luz pública con la firma del relator.

Francia ha enviado a Roma para el dinero de San Pedro tres millones de francos.

El archiduque Luis Victor ha llegado a Niza de paso para Trieste, donde asistirá a las exequias de su hermano Maximiliano.

Con motivo de las prisiones políticas que se han

hecho días atrás en París, el prefecto de policía ha dirigido una circular a sus agentes, recomendándoles el amor al bien público, la calma, la moderación y el respeto escrupuloso a las formas legales, así como la benevolencia.

El gobierno ruso quiere resueltamente que el uso de la lengua nacional no tenga excepción alguna en el imperio. En adelante los documentos dirigidos del extranjero a las autoridades moscovitas deberán ir rigurosamente escritos en lengua rusa, so pena de no ser admitidos.

Esta medida, tomada por el ministerio de Negocios extranjeros de San Petersburgo, y publicada en forma de aviso por la embajada de Rusia en Berlín, es sin duda general para todos los demás Estados.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 21 DE DICIEMBRE DE 1867.

LA REVOLUCION EN LAS CIENCIAS.

IV.

Los sabios católicos estudiaban la naturaleza con libertad entera, sabiendo que Dios les había dado, con la inteligencia para comprenderla, el poder de dominarla (*Gén., I, 28*), entregándosela además como objeto de sus trabajos intelectuales (*Eccle., III, 11*), y al mismo tiempo con cierto respeto y cariño fraternales. La consideraban como su hermana menor (1), como un instrumento para servir a Dios, y medio para alcanzar el cielo.

Es una verdad que así nacieron y se formaron en las huertas de los conventos ó de las casas rectorales, y en sus desconocidos gabinetes la agricultura y las ciencias naturales. La historia del Cura de Val de Narros que el otro día copiamos de *El Imparcial*, es la historia de muchos curas y de muchos frailes.

Pero la *Historia natural*, comprendiendo bajo este título todo el conjunto de las ciencias naturales, no debe limitarse a atesorar un número mayor ó menor de hechos aislados, sino que debe enlazarlos entre sí, estudiar sus caracteres comunes y sus caracteres diferenciales, las circunstancias en que se verifican, la constancia con que se repiten, las causas de que proceden y los efectos que a su vez producen, para conocer el orden y armonía que en ellos reina, las leyes a que están sujetos, y poder sacar de ahí consecuencias verdaderas y aplicaciones provechosas.

Esta segunda parte de la ciencia, que es la ciencia propiamente dicha, fué igualmente culti-

(1) Es tan notable como poco advertido, el afectuoso respeto infundido por el catolicismo hacia la naturaleza. San Francisco de Asís, en las expansiones de su limitado amor, en medio de los campos y de los bosques, solía dirigirse a las criaturas irracionales, sensibles é insensibles, exhortándolas a alabar a Dios, como una madre ó un hermano mayor exhorta a sus pequeños, faltos todavía de uso de razón. Celano, su discípulo, dice que *Omnes creaturas fratris nomine nuncupabat, frater cinis, soror musca*. San Antonio llamaba a los peces a escucharle, cuando los hombres se manifestaban remisos en acudir a los sermones. San Felipe Neri dirigía a la virtud a los jóvenes de su oratorio, valiéndose de la belleza de un árbol que se conserva todavía cuidadosamente en Roma; en Santa Sabina se enseña un naranjo plantado por Santo Domingo; en Fondi, otro plantado por Santo Tomás de Aquino. Los alrededores de los monasterios benedictinos se distinguían por su cultivo y por la distribución artística de las plantas, indicio del amor con que las cultivaban. Ese amor era del todo racional y religioso, porque se dirigía a Dios. El pueblo, imitando el ejemplo de sus maestros en la virtud, no solamente aprendía la agricultura, sino a servir de las criaturas para recordar al Criador; y distinguía en cada lugar ciertas plantas que presentasen cualquier relación con objetos religiosos, cuidando, con esmero especial, de su conservación. Cerca del pueblo del que esto escribo, y a orillas del misterio de la Santísima Trinidad; ningún niño de regular devoción pasaba por junto a aquellos árboles, sin acordarse de Dios y rezar, al menos, tres *Credos* ó tres *Padre nuestro*; lo mismo sucedió con un pino, científicamente muy notable, llamado en el país *pi de las tres brancas*, más arriba de Berga en Cataluña. Esta veneración, llena de poesía y de ternura, no solamente producía efectos morales, avivando los sentimientos cristianos y despertando el remordimiento en los criminales que no habían perdido la fe, sino que ofrecía al sabio multiplicados objetos de observación, sin los cuales la ciencia hubiera carecido de datos para establecer sus maravillosas teorías.

vada con solicitud y acierto por los sabios cristianos. El deseo de conocer a Dios y extender su reino, no la vana curiosidad, les llevaba a descubrir los secretos de la naturaleza; pero esto no disminuía ni entibiaba su ardor y aplicación, antes les daba creces y sostenía con una constancia tanto más fuerte, cuanto era mayor el impulso que les movía y el apoyo que les sustentaba. Este sentimiento piadoso es el que inició tantos descubrimientos en la Edad Media, y el que al fin de ella, llevó a Colon al Nuevo-Mundo, alentándole contra las burlas de los cortesanos, las objeciones de los sabios, las olas del mar y las insubordinaciones de sus compañeros (2). Si Colon no hubiese sido *extremadamente devoto* (así le llama un biógrafo), acaso todavía Europa no conocería a América.

Sabemos que ciertos espíritus superficiales se rien de los descubrimientos de la Edad Media, y ponderan los de estos tiempos. Los que así hablan y escriben, ni conocen la historia de las ciencias, ni dan gran prueba de talento, pues manifiestan ignorar que sin raíces no crece el árbol, y sin cimientos no es posible levantar el edificio. ¿Cuántos se han reído de la *pedra filosofal* de los químicos de aquel tiempo! Sin embargo, Liebig, que podría llamarse el rey de los químicos modernos, bien lejos de reírse, explica en el prefacio a sus cartas ó en su primera carta, no lo recordamos en este momento, el profundo principio de que partían, el raciocinio por el cual se guiaban y los descubrimientos a que dió lugar la tan sin motivo ridiculizada como poco comprendida teoría.

En cambio la ciencia, agradecida a la solicitud maternal de la Religión, le ofrecía todos sus adelantos, honrándola como hija cariñosa y obediéndola como sierva sumisa, no desafiándose de ser llamada *ancilla*. En ese orden natural y divino, en ese conjunto de relaciones entre la Religión y las ciencias, hay como un juego maravilloso de compensaciones en que entran ganas a la vez. La Religión protege a la ciencia, aumentando así su brillo y esplendor a los ojos de los hombres, y la ciencia adquiere un respeto, una veneración que casi le da algo de sagrado: la Religión da nuevos territorios a la ciencia, y la ciencia proporciona nuevos hijos a la Religión: sin perder la una su majestad y sin perjuicio de la libertad de la otra, aumenta aquella sus dominios y esta sus conocimientos. Bacon dijo: *poca ciencia aparta de la Religión, mucha ciencia conduce a ella*. También podría decirse: poca Religión, superficialidad en la ciencia; mucha Religión, profundidad y adelantos científicos.

La historia de Colon que no halla amparo sino en una Reina, por excelencia, católica, que cede a las instancias de algunos humildes religiosos, y del mismo Colon, enseñando el derrotero de otro mundo al celo de los misioneros apostólicos, sería un símbolo muy bello y apropiado para expresar la ayuda que siempre la ciencia halló en la Religión y los servicios que prestarla puede (1).

(1) El objeto de Colon en su extraordinaria empresa, era llevar a tantas almas como había en el otro hemisferio la luz del Evangelio, y con las riquezas que adquiriese libertar a Jerusalén y destruir el islamismo. «Yo me he puesto en camino para ir a las Indias; creo llegar a ellas, y no cederé hasta que con la ayuda del Señor las haya encontrado», decía a sus gentes en alta mar el día 10 de Octubre. Pocos días después se postraba en la deseada tierra para dar gracias a Dios: el día en que se embarcó había confesado y comulgado, y a su vuelta a España visitó devotamente muchos santuarios, cumpliendo votos que había hecho. Escribiendo a los Reyes Católicos desde Jamaica, de lo que más se acuerda es de las cosas espirituales: «¡Díay, dice, misericordia agora el cielo... tan apartado de los Santos Sacramentos de la Iglesia, que se olvidará de esta alma, si se aparta algo del cuerpo. Llore por mí quien tiene caridad, verdad y justicia. Yo no vine este viaje a navegar por ganar honra ni hacienda.»

Dispénsenos por hoy que, contra la costumbre, pongamos algunas notas a este artículo. Así no podrá decirse que afirmamos hechos sin probarlos.

(1) «Inocencio (IV), Obispo, siervo de los sier-

La ciencia se había encontrado sin buscarlo y por un modo muy natural, como que nace de su misma naturaleza, constituida en pregonero de la Religión, su centinela avanzada, la *ancilla* mayor de su palacio, y como si dijéramos, su introductor de embajadores.

La revolución, resuelta a trastornar el orden divino en todas las esferas y a derribar el edificio místico de la Iglesia, procuró desde un principio corromper la ciencia y seducirla con quimeras promesas de mayor libertad y más espacio por donde alargar su vuelo, procuró acallar esa voz de los cielos y de la tierra que de continuo canta las glorias del Altísimo, y quitar a la Religión el centinela que así servía para atraer a los contrarios suavemente como para combatir y vencer a los enemigos más soberbios.

En dos tiempos, según hemos indicado, puede considerarse la ciencia: cuando recoge hechos y observaciones, ya en la naturaleza, ya en el gabinete; y cuando comparando los hechos recogidos, descubre sus leyes y formula su explicación, la de sus causas y efectos. De uno y otro tiempo, ó mejor, de uno y otro ramo de la ciencia quiso privar a la Religión, apropiándose para su criminal servicio, la empresa revolucionaria. ¿Cómo?.....

La respuesta a esta pregunta no puede ser tan breve que no prolongase demasiado el presente artículo; por lo cual la reservaremos para el siguiente, contando con la ayuda de Dios y la benevolencia de nuestros lectores.

FRANCISCO DE ASIS AGUILAR.

Los amantes de cierto orden de cosas se han empeñado siempre en presentarnos a Inglaterra como una poderosa Potencia, cuya constitución, sólidamente basada en las libertades parlamentarias, no tenía por qué temer las revoluciones, y cuya política, alejada de la discusión de principios y aplicada tan solo al desarrollo de los intereses materiales, no estaba expuesta a riesgos de ningún género. El pueblo, para los panegiristas de la civilización inglesa, está plenamente satisfecho en la rica Albion. Emite sus votos y censuras en los *meetings* y en las procesiones pacíficas, y obtiene del Gobierno cuanto necesita. En el exterior, la nación inglesa no gasta sus fuerzas en sostener guerras inútiles, en proteger pueblos insignificantes, en defender derechos, en practicar, en fin, una política quijotesca ó nebulosa que cuesta mucha sangre y dinero y no da en cambio otra cosa que efímera gloria. Considerar el mundo como un vasto mercado, poblarlo de establecimientos mercantiles, asegurar sus buenas relaciones con todos los pueblos por medio de su poderosa marina de guerra, y llevar a Londres el oro de todos ellos; tales son las miras principales del gobierno inglés, el cual sustituye a la nobleza la fuerza, a la justicia la riqueza, la perseverancia a la elevación, y sin embargo, fascina y seduce a muchos hasta el punto de que consideren el estado social y político de Inglaterra como el término del progreso humano. Y los enemigos de la Iglesia no emplean otros argumentos que estos, que son, por cierto, bien imaginarios para combatir la fuerza civilizadora de los principios católicos. «Ved, nos dicen, la prosperidad de las naciones protestantes; comparado con la pobreza de la mayor parte de los pueblos católicos, y os con-

«vos de Dios, a todos los Prelados de los reinos de Francia, Inglaterra, Escocia, Gales, España y «Hungria, salud y bendición apostólica.... Nos «otros queremos llevar a los espíritus a las ense- «ñanzas de la teología que es la ciencia de la sal- «vación; ó al menos a los estudios filosóficos, en «los cuales si bien no se encuentran las dulces «emociones de la piedad, se descubren los prime- «ros destellos de la verdad eterna, y por ellos el «alma se libra de las preocupaciones miserables, de «la codicia, que es la raíz de todos los males y a «manera de un culto idolátrico. En consecuencia «decidimos que nadie.... podrá pretender a las «prebendas... sin haber hecho las pruebas de «capacidad prescritas en la facultad de artes.» Esta Bula en la cual así se protege el estudio de las ciencias como auxiliar de la teología, lleva la fecha del año 1254.

vencereis de que este fenómeno no se debe a otras causas que a la emancipación de la razón y a la independencia individual que existe en los primeros, y a la opresión en que gimen los segundos, condenados por sus mismas doctrinas a la inercia y el marasmo.»

Mas hoy toda esta argumentación cae por su base. Los fundamentos de la civilización que tanto nos decantaban no solamente son poco sólidos, sino que están minados. Una vasta asociación difundida por todas las clases del pueblo inglés amenaza aniquilarlo. No hay institución que no se halle en peligro. Existe en Inglaterra una tremenda fuerza organizada que ataca lo mismo la propiedad y la vida de los particulares que la del Gobierno; desde el trono hasta la familia, desde el poder público hasta el que supone la propiedad individual, todo es objeto de los embates de esa fuerza y blanco de sus ataques. Hasta ahora no ha conocido sociedad alguna enemigo más imponente y terrible. El fenianismo es esa fuerza, su centro actual Irlanda, y América su cuna. En América les donde el fenianismo trama sus complots; de América de donde recibe dinero, armas y los principales agentes.

Cuando el fenianismo surca los mares y se aloja en Irlanda, se contenta con celebrar *meetings* y con trabajar por la propagación de sus miras destructoras; cuando se difunde por toda Inglaterra y cuenta con secuaces ávidos de destrucción, se lanza a la calle; cuando sufre derrotas consecuentes a su no bastante fuerza para vencer la del Gobierno, se replega; y mientras en público celebra procesiones silenciosas, pero amenazadoras y lúgubres, conspira en secreto y de secreto prepara los medios de dar un golpe definitivo.

Los incendios de cárceles para rescatar a los fenianos prisioneros, las luchas parciales en pueblos determinados, los asesinatos horribles, y otra clase de crímenes mas horrosos aun, no son mas que insignificantes manifestaciones de lo que el fenianismo se propone. Y los periódicos ingleses que vislumbran lo que a la rica Albion amenaza, y que tal vez estemporaneamente desean su salvación, exclaman que es preciso sofocar a toda costa el fenianismo, «ese asesinato organizado en grande escala» como le llama el *Times*.

Mas los fenianos, protegidos por América, no cejan en sus propósitos, y a fin de conseguirlos emplean toda clase de medios como emplean en Roma los garibaldinos. Por fortuna para Inglaterra, se ha descubierto últimamente, según nos cuenta el telegrafo, una conspiración feniana, cuyo plan era apoderarse al mismo tiempo de todos los depósitos de armas; pero no por eso ha cesado el peligro: los fenianos conspirarán de nuevo e Inglaterra sufrirá las conmociones y trastornos que necesariamente han de producir las armas que maneja el fenianismo y las fuerzas que adquiere de día en día.

¿Y cuál es la causa principal de la indecible calamidad que amenaza a Inglaterra? ¿No es esa misma calamidad consecuencia inevitable de esa prosperidad aparente que los admiradores de la civilización inglesa tanto decantan? ¿No es el Gobierno inglés quien por haber hollado en el interior y en el extranjero las leyes de la justicia, ha creado esos odios inextinguibles? ¿No se ha encendido el rencor, a merced del cual ha crecido el fenianismo en el seno de esa miseria sin ejemplo que existe en Inglaterra por el materialismo de su civilización? Los pueblos católicos podrán no acumular tantas riquezas en tan pocas manos, pero por la indole de su civilización no están sujetos, si no la abandonan, a tan terribles sacudidas. La caridad de los ricos y la resignación de los pobres esparcen por todo el país el bienestar, y son eficaces garantías de tranquilidad y de paz. No hay miseria que la caridad no alivie, ni dolor que no consuele, ni lágrimas que no enjunque, ni herida que no cicatrice, ni vacío que no llene, sembrando la gratitud en el corazón de los pobres, que exhortados y dirigidos al bien por los Obispos y el Clero, sufren con re-

que le prendiesen; mas D. Fernando por no ser preso salió de la sala con gran presteza, y fué adonde estaba su espada, la que tomó y desenvainó, diciéndole a los porteros que le querían prender, que se tuviesen, y si no, los mataría. El alguacil mayor quiso echarle mano, pero no pudo hacerlo, porque D. Fernando, como era mozo muy suelto, se desvió afeza, y tomando la escalera, que era llana y ancha, la salvó toda en solos dos brincos; y en llegando al zaguan, halló su caballo que tenía aprestado sus criados, y sin poner pie en el estribo saltó en la silla, y apretándole las piernas salió de las casas del cabildo con tanta ligereza como un rayo. Sus criados, visto el alboroto y que no podían seguir a su señor, se metieron en la capilla real, que está muy cerca de las casas consistoriales. Por esto se presume que D. Fernando de Valor Muley estaba en la conjuración del levantamiento del reino; esto es, por haber ido aquel día a caballo al ayuntamiento, y por haber querido entrar con la daga para tener por ella aquella ocasión de salirse de Granada. Esta desazón y las demás que antes hemos contado, fueron parte para que el reino se levantase. Maldita sea la daga, y malditas las demás ocasiones de que tantos males resultaron, y tanto derramamiento de sangre cristiana en las civiles guerras que se tuvieron, y que así pueden llamarse; pues fueron cristianos contra cristianos, todos dentro de una ciudad y de un reino, y tan trabajosos como diríamos adelante.

se sentó D. Fernando Muley, y en la otra a su mano izquierda su tío Abenchoar, quien teniendo al rededor de sí muchos ricos-hombres de aquellos y de otros lugares, y viéndolos acompañados de gran multitud de gente armada, se levantó, y en voz que todos pudieron oír, mostrando gravedad, comenzó a hablar lo siguiente:

—Caballeros ilustres, gente valerosa, estimadas reliquias de las moras y granadinas naciones, bien teneis en la memoria cual solía ser Granada, cuáles eran sus gentes, y lo que es ahora; tambien sabeis como casi hay ya cien años que los cristianos nos tienen robadas y usurpadas nuestras felices glorias y estimados trofeos, en los pasados tiempos por los nuestros adquiridos y ganados; y que no contentos con esto quisieron quedarse con nuestras ciudades, villas y lugares, habiendo prometido a nos quitárnoslas, y tambien nos quitaron las armas, intimidándonos graves penas si usáramos de ellas. Ya con todo esto pasara nuestra desventura; mas con hambre insaciable de nuestras vidas y haciendas han proveído que se nos quite nuestro antiguo habito y nuestra dulce lengua, cosa que no se puede tolerar, y es causa bastante para que todos los del estado granadino busquemos y procuremos libertad, a fin de que no seamos más tiempo constreñidos ni estropeados de los codiciosos cristianos. Vengámonos a la memoria los crecidos tributos y fardas que tan fuera de razon nos hacen pagar, obligándonos a creer y adorar cosas que no enten-

apellidando libertad. En aquella sazón los de Verchul mataron a los escuderos que estaban allí puestos de guarnición por el general del Alhambra.

Esta suerte fueron levantados otros muchos lugares, poblándose muchas cuevas seguras y ásperas, que jamás pudieron ser ganadas, y haciendo grandes apercebimientos de armas, de harina, trigo y cebada, miel, aceite y otros diversos mantenimientos para más de seis años. Asimismo ponían allí sus riquezas, consistentes en seda, paños y oro, metiéndolas en silos debajo de tierra, y en otras partes muy ocultas, para que de los cristianos no pudiesen ser halladas.

Luego los moros, alzadas banderas, comenzaron a hacer grandes daños, y publicando libertad, reducian por fuerza a levantarse a los pueblos que se mantenían tranquilos.

Cuando vió D. Fernando que el negocio de todo punto era roto, y que ya no podía hacer otra cosa sino morir ó pasar adelante, mandó que se recogiese en Cadix toda la gente de guerra, que se hallaba junta, para darles orden de lo que habían de hacer, y porque con la voluntad dellos quería ser coronado. Toda esta gente recogida allí se reunió en el campo en una parte cómoda para el caso, y debajo de una grande y frondosa olivera, sobre un rico estrado, se pusieron dos sillas, encima de las cuales había un soberbio dosel de seda, reliquia de los pasados Reyes de Granada, y en la una

CAPÍTULO II.

Que trata cómo salió de Granada D. Fernando Muley Abenhumeya, se fué a Valor, lugar suyo, y cómo se juntaron con él muchas gentes, y fué alzado por Rey de Granada; pónense otras cosas tocantes a esta historia.

Dijimos que salió a toda prisa de Granada don Fernando Muley Abenhumeya, que así se llamaba, y es de saber que en aquella ciudad hubo otro linaje de caballeros Muleyes, a los cuales llamaban así porque eran de sangre real, por Muley en árabe es Rey. Mas este D. Fernando Muley se nombraba también Abenhumeya, por ser descendiente de aquel grande Abenhumeya alcafi, descendiente de la hija mayor de Mahoma, llamada Fátima; y deste linaje de Abenhumeya hubo en España alcafi y Reyes, que gobernaron en Córdoba, y en Fez y Marruecos. De la otra hija de Mahoma, llamada Haza, salió el linaje de Alduramen, de que tambien hubo alcafi y Reyes en Arabia, África y España, pero el de Abenhumeya era de más valor y del que más Reyes hubo, como se ha-

signacion y á veces con regocijo todas las desgracias que el Señor de cielos y tierra quiere mandarles. ¿Se conocen estas virtudes en el protestantismo? ¿Son siquiera posibles? ¿No es la consecuencia práctica de sus doctrinas el egoísmo en los ricos, y en los pobres la desesperación? La misma Inglaterra nos ofrece un gran ejemplo de esto. Hoy, que atraviesa una situación tan aflicta, ¿qué hacen el clero anglicano, los grandes lores y el pueblo bajo, que profesan las doctrinas de la secta? El clero permanece silencioso, los ricos piden la represión por medio de la fuerza, los pobres aumentan su furor y sus iras, al paso que el clero católico y todos los fieles que hay trabajan sin descanso con la exhortación y con la limosna, con el ejemplo y con la oración, por la regeneración de la Gran Bretaña, y consiguientemente por su salvación. ¿Habrá todavía quien, á pesar de todo esto, decante la civilización protestante y vitupere la católica?

CRUZ OCHOA.

¿Se quiere una prueba de las faltas políticas que hace cometer el inmoderado afán de una cartera ministerial?

Véanla nuestros lectores.

En su segundo número (tercero en el nombre), decía *La Constancia*:

«Si los hombres que con tanta decisión y tanto arrojo pelearon por sus tradiciones se hubieran agrupado alrededor del trono legítimo de Isabel II y hubiesen empleado su fe y su entusiasmo en levantarle y afirmarle sobre la tradición, se habría ahorrado mucha sangre por el pronto, y quizás á la hora presente no tendríamos tantos males que llorar, sino muchos bienes que alabar y bendecir.»

La Constancia ha conocido lo que ha hecho con estas palabras, y por eso en su número de anoche escribe el párrafo siguiente:

«Leímos ayer con verdadero gozo *La Perseverancia* de Zaragoza. Este diario, y *La Esperanza*, merecen toda nuestra estimación, y hasta nuestro respeto; y nos complacemos en decirlo públicamente. Si de ellos nos separa alguna disidencia, como ya lo sabían, ni se asustan ni se hacen los sorprendidos. Conocen ambos diarios, y conocemos nosotros, lo que de cada cual exigen las posiciones respectivas, el decoro, la dignidad de los hombres, y toda su historia; y aceptando el fraternal concurso mutuo en lo que es común, que es casi todo, y respetando en lo que nos separa lo que es por ambas partes digno de respeto, podemos con fraternal armonía concurrir á la salvación de España: ellos con sus fuerzas de gigante; nosotros con las pocas y débiles que Dios nos ha dado. *La Perseverancia* está haciendo á la patria insignes servicios: de *La Esperanza* solo diremos que sigue siendo digna de D. PEDRO DE LA HOZ, uno de los hombres más ilustres de esta desventurada época de caracteres rebajados, y uno de los mejores y más queridos amigos que tuvo siempre el propietario de *La Constancia*: amistad para el sagrado, porque la heredó de su buen padre, como en algún día tuvo la bondad de decirlo en su periódico el fundador de *La Esperanza*.

Guarda *La Constancia* su desden, que es grande, para quien en su concepto lo merezca; pero posee, gracias á Dios, tesoros de cordial afecto y de respeto para los caracteres levantados y las conductas hidalgas.»

Nosotros nos limitamos á preguntar: ¿es tan levantado, tan generoso, tan justo, lo que *La Constancia* ha hecho en su artículo-programa?

¿Es hábil siquiera? ¿No traza una indeleble línea divisoria entre personas á quienes EL PENSAMIENTO ESPAÑOL trata de unir en bien del Catolicismo y de la Monarquía? ¿No ha echado abajo de una plumada el resultado de la conducta eminentemente patriótica de EL PENSAMIENTO?

La Constancia en el primer párrafo ha cometido una injusticia, y en el segundo una falta de valor.

Escrito el párrafo precedente, recibimos por el correo de hoy *La Perseverancia* de Zaragoza correspondiente al día de ayer, y en ella encontramos un artículo de fondo dedicado á *La Constancia*, del cual tomamos el siguiente párrafo, sintiendo en el alma que no nos sea posible copiar íntegro el artículo.

Dice así:

«Pero si bajo el punto de vista de los principios religiosos, estamos perfectamente de acuerdo con nuestro nuevo colega, no nos sucede otro tanto respecto á ciertas opiniones en el campo de la política, de las cuales nos hallamos en radical desacuerdo. Nuestro colega no llevará á mal que le hablemos con esta rudeza, pero leal franqueza, hija por una parte de nuestro carácter, cumplimiento, por otra, de un deber indeclinable. Ni la franqueza está reñida con la amistad, ni la amistad la que impide hablar francamente, ni al emitir nuestra opinión contraria á la de *La Constancia*, queremos provocar una polémica ni cosa semejante.»

¡Pícaros protestantes! Ya saben ellos lo que se hacen con la comodidad de su fe, que no les obliga á dar un paso para salvarse... ni siquiera les obliga á ser ministros!

¿Cómo contrastan estos protestantes egoístas con ciertos cándidos y generosos católicos, que á trueque de probar su fe con las obras, son capaces... ¡hasta de aceptar una cartera! ¡Abnegación incomparable! ¿Quién será tan malicioso que le ponga en duda? ¡Fé sublime! ¿De qué sirven tus nobles inspiraciones, si no aprovechan para llegar á la poltrona?

Hemos dicho que en las circunstancias actuales, en los momentos presentes, sería un mal que los hombres de la comunión religioso-monárquica se presentasen con aspiraciones al poder, que aceptasen un ministerio si se les ofrecía; y anoche *La Constancia* viene arguyendo con textos nada menos que de las Santas Escrituras. *Fides sine operibus mortua est*, dice Santiago Apóstol; luego si nuestra fé ha de conservarse viva, nosotros debemos estar dispuestos á tomar la cartera de ministros. Y como si este argumento tuviese todavía poca fuerza, añade *La Constancia*:

«Ahora bien; que para los estadistas de la comunión católico-monárquica, más que para los de los partidos liberales, por su especial situación, y aun por sus hábitos privados, el poder es una carga que, á más de robarles tiempo, habrá de ocasionarles pérdidas seguras y disgustos de considera-

ción, es para nosotros incontestable. Pero ¿deben rehusarla?»

Esta pregunta, si no convence á todo el mundo, parte por medio el corazón de cualquiera que no lo tenga de bronce ó piedra barroqueña. ¿Deben rehusar esa cartera los hombres de *La Constancia*? Ellos, que saben al dedillo ese texto del cap. II, vers. 24 de la Epístola católica de Santiago, *Fides sine operibus mortua est*, ¿pueden (nos equivocamos), DEBER rehusar esa cartera? Esta es la cuestión, como dice Hamlet: ser ó no ser.

Un zuavo ha dirigido á su madre, entre otras, la siguiente carta, cuya ternura y fervor agradarán de seguro á nuestros lectores:

«Roma 28 de Noviembre de 1867.

Mi buena madre: Hace dos días que estoy gozando de dichas bien grandes, que es preciso haber sentido para saber lo que son.

Ayer mañana á las siete, como anuncié á V. tuve la honra de ser admitido en la capilla del Vaticano. A las siete y media en punto, el Padre Santo entró todo vestido de blanco, como siempre; se arrodilló en su reclinatorio; oró con recogimiento durante algunos minutos; después lo revistieron de sus ornamentos sacerdotales y comenzó la Misa; ¡santa Misa ofrecida á Dios por su primer ministro en la tierra! Es imposible formarse una idea de la unión, de la calma, de la manera admirable con que reza el Padre Santo. Su hermo-faz de anciano respiraba más que nunca serenidad y confianza en Dios: su Misa duro bastante; reza alto y fuerte; parándose mucho en algunos pasajes como para meditarlos; después, en el *Agnus Dei*, dijo bajando la cabeza y exhalando un suspiro muy perceptible: *Agnus Dei qui tollis peccata mundi, dona Nobis pacem*.

Al llegar á la comunión, me acerqué, temblando de dicha por recibirla de manos tan augustas: se inclinó hacia mí, me dio á besar su anillo y en seguida la Santa Eucaristía. Es inútil decir á usted que todas mis oraciones, todos mis deseos en este momento de tan grandes favores estaban dedicados á Vds. todos. ¡Qué feliz se hubiera Vd. sentido en mi lugar, madre mía! Yo al mismo tiempo, que Dios bondadoso escuchará las fervientes oraciones que le he dirigido en ese momento.

Aquí está sucediendo ahora un hecho muy notable que todo el mundo puede ver y que es sin duda muy consolador para los padres de los que han muerto en estos últimos combates.

Un sargento de zuavos, José Riouaut, de Ploermel, fué muerto en Mentana de una bala que lo atravesó la cabeza. Este joven era modelo de conducta: nuestro capellán decía que su muerte era más hermosa todavía que la de Guérin, de santa memoria. Su cuerpo fué trasportado de Mentana á Santa Inés, fuera de murallas, en una modesta caja de madera. En el mes que hace va que se le ha muerto no se ha notado en él huella alguna de corrupción. Su cuerpo ha levantado párpados, su boca se observa tirante alguna. Está como dormido. Su familia quiere llevárselo á Francia; pero es tal la concurrencia de los que van á verlo, que al fin se ha retardado el transporte del cuerpo.

No es muy notable este hecho, madre mía? Por mi parte, aunque no crea así de pronto en el milagro, me parece, sin embargo, muy prodigioso este fenómeno.»

Es curiosa la relación que hace un periódico de los servicios que en España dan derecho á cesantía y á jubilación en su caso.

Héla aquí:

«Los servicios que prestaron los milicianos nacionales en el período constitucional del 20 al 23, según disposición de las últimas Cortes constituyentes.

Los que prestaron los empleados en aquella época.

Los que dejaron de prestar los empleados separados en 1830 y ayudaron á la buena causa, según decreto del rey difunto en 1835.

Los de los realistas de 1823 al 33.

Los de los empleados activos en el mismo período.

Los que dejaron de prestar los excedentes é impurgados, á quienes rehabilitó para el goce de derechos pasivos la Reina Gobernadora en 1835.

Los que dejaron de prestar los liberales reducidos á prisión, emigración ó destierro.

Los que prestaron á sus respectivos señores los servidores del infante D. Sebastian y de la duquesa de Beira.

Los prestados á sus conventos por los legos y coristas esclaustrados que pasaban de los cuarenta años.

Los de los milicianos nacionales movilizados ó no movilizados durante la guerra civil.

Los de los estudiantes que se alistaron para la misma guerra, pudiendo servir estos años de servicio de abono tanto en lo civil como en lo militar.

Los prestados por los junteros el año 1840.

Los que dejaron de prestar durante tres años los depuestos por aquellas juntas, según disposición de 1851.

Los empleados de la empresa de la sal.

Los que estuvieron cesantes desde 1843 á 1851 con la condición expresa, decía la disposición en que se les concedía el abono, de que no hubieran solicitado ni admitido destino alguno.»

Esta relación nos proporciona una nueva prueba de lo mucho que han costado á nuestro país los partidos políticos. ¡Y si al menos hubiesen estos costado dinero solo!

El Imparcial nos llama hoy periódico hereje; también dice que encerramos las ciencias exactas futuras en la metafísica.

Y no dice más, á pesar de que la fantasía del diario liberal pudo dar aun mayores pruebas de inventiva.

Debemos, pues, estarle agradecidos.

Para juzgar el estado de la civilización de un pueblo quiere EL PENSAMIENTO ESPAÑOL que la estadística no se limite á averiguar el número de personas que saben leer y escribir, sino además de esto, y antes que esto, el número y clase de delitos que en dicho pueblo se cometen, el estado de su instrucción religiosa y de qué manera está distribuida en él la riqueza. Y esto que quiere EL PENSAMIENTO no es una cosa peregrina ni singular; sino general, común á todo verdadero estadista, y economista y publicista... menos á *El Diario Español*, por lo visto, ó por la vista.

Leemos en *La Reforma*:

«Los hombres de Estado ingleses estudian los medios de disminuir el pauperismo, permiten la asociación libre, mejoran las condiciones de la gran industria, y ensanchan la libertad electoral, que procurará reformas sociales y políticas que acabarán con las escuelas andrajosas.

EL PENSAMIENTO NO conoce á fondo nuestra masa popular, pues de lo contrario algo había de hallar parecido á las escuelas andrajosas y á los refugios de noche, peor organizado sin duda alguna que aquellos. Visite el colega nuestras poblaciones industriales y algunas comarcas agrícolas, reputemos, que algo encontrará parecido á lo que tanta impresión le ha hecho; tratándose de Inglaterra, en menor escala proporcional sin duda, pero con la única diferencia de que aquí no hay quien se ocupe de minorar estos males, y sin que se ofrezca más solución por las gentes de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, que una sopa conventual mejor ó peor administrada.»

Imposible parece que esto se escriba en España. Los hombres de Estado ingleses estudian, en efecto, los medios de disminuir el pauperismo; pero ¿qué resulta de su estudio? Véanse las Conferencias del Padre Félix correspondientes al año pasado; véase el *Roma* y *Londres* de Margotti y la *Economía política cristiana* de Villeneuve: resulta la confesión más explícita de la impotencia del protestantismo para curar esta plaga social.

Solo el catolicismo tiene remedio para estos males; por eso en España, en la España de los frailes y de las casas de Refugio y de Misericordia, si no había escuelas andrajosas repugnantes como en Londres, había muchísimas escenas edificantes, de abnegación, de caridad; había escuelas en cada convento, que eran á la vez verdaderas casas de socorro; había tesoros escondidos de virtud, que solo se mostraban en todo su esplendor cuando de un pobre fraile mendicante salía un Cisneros, de un monasterio escondido entre breñas un Sarmiento, un Feijóo, y cuando en estos asilos y solo en ellos encontraba amparo el descubridor del Nuevo Mundo, ese pobre Colon despreciado en todas las cortes del mundo menos en la corte de los Reyes Católicos, gracias á las recomendaciones de los frailes.

Hoy no hay sopas de los conventos; pero hay necesidad de esta sopa. ¿Y sabe *La Reforma* dónde van los pobres á pedirla? Van á los cuarteles, van á buscar la caridad del soldado, las sobras del rancho.

¿Agradá á *La Reforma* la sustitución?

Leemos en *La Regeneración* de anoche:

«Una atenta comunicación del gobierno civil nos hace saber, refiriéndose á uno de nuestros sueltos del día anterior: que si el establecimiento público en que digimos que se trabajaba los días festivos es la Casa de la Moneda, allí, en efecto, se trabaja, pero solo por una orden escrita, y porque una obra importante exige el trabajo sin interrupción; que no se tiene noticia de ningún hecho de contravención en pueblo alguno próximo á la capital, y que por lo tanto, nos loca precisar la localidad y el hecho, para que se adopten las medidas oportunas si el caso lo exigiera.

Respecto á lo primero, existiendo la orden, nada tenemos que decir, sobre todo cuando vemos que se funda en la urgencia y necesidad del trabajo y el caso se presenta como escepcion; respecto á lo otro, no tenemos inconveniente en señalar el pueblo á que aludimos; es el de Ajalvir, contiguo á Alcalá, y añadiremos que ya el señor cura ha oficiado al alcalde sobre el particular.

Por lo demás, sinceramente damos las gracias al Excmo. señor Gobernador por su atenta comunicación; nueva prueba de los sentimientos que le animan en el cumplimiento riguroso de su deber, al que una, también debemos reconocerlo, la más afable caballerosidad.»

A un periódico de provincias escriben de Madrid lo siguiente:

«En los círculos políticos corre como muy fundado el rumor de que en las primeras sesiones de las Cortes, el ministro de Hacienda presentará un importantísimo proyecto sobre el establecimiento de un Banco hipotecario. No sería extraño que en él se interesaran grandes capitalistas extranjeros.»

Se ha autorizado la constitución de una casa de Padres Misioneros en Teruel y en Huete (provincia Cuenca).

Dice un periódico que ayer se verificó en el salón de la presidencia del Congreso una reunión de diputados de la mayoría.

El mismo periódico supone que tendría por objeto deliberar sobre la elección de vice-presidentes, pero ignórase el resultado.

Ha sido electo canónigo penitenciario de Astorga D. Gabriel Rebollo Ballesteros, catedrático del seminario de Segovia.

Dice la *Gaceta del Clero*:

«Se habla estos días de nuevas disposiciones, cuya publicación no se hará esperar muchos días, relativas á la ejecución del Concordato, y relacionadas con los planes económicos del Gobierno.»

El *Boletín eclesiástico* de Lérida que acabamos de recibir viene lleno de ofensas á Su Santidad, que aquellos fervorosos católicos hacen al Padre Santo con motivo de la festividad de la Purísima Concepción.

En el vapor-correo *América*, que procedente de Canarias fondeó el martes en Cádiz, han llegado 53 deportados políticos que vuelven á sus casas. No habían podido desembarcar, por haber quedado el *América* en observación.

Al dar cuenta el *Boletín eclesiástico* de Lérida del triduo de rogativas por las necesidades presentes de la Iglesia, celebrado en aquella catedral, dice que el último día conculgaron más de 4,000 personas.

Los periódicos de los Estados-Unidos publican el siguiente interesante despacho telegráfico de la Habana, que contiene noticias de la isla de Cuba posteriores á las recibidas por el último correo:

Habana, 3.—Las autoridades de esta capital han hecho los honores de costumbre al almirante Teghoff.

El vapor de guerra *Francisco de Asís* ha salido hoy para Puerto-Rico con 35,000 pesos fuertes y gran cantidad de provisiones para socorrer á los desgraciados que sufrieron durante el huracán. Dicho buque permanecerá en Puerto-Rico hasta que llegue el general Lersundi, con objeto de traer á la Habana al nuevo capitán general.

La fragata *Novara* salió hoy para Trieste con los restos del Emperador Maximiliano. La salida del buque fué lenta, majestuosa y solemne.

Desde el 1.º de Enero principiará á regir en la isla el nuevo arreglo hecho con la corte de Roma para la supresión de ciertos días festivos.

No se han repetido los temblores de tierra en Santiago de Cuba.

Ha entrado de arribada la fragata *Tetuan*. Su capitán había proyectado dirigirse á las islas Canarias, pasando por Santhomas, pero el temporal era demasiado fuerte y continuo para que pudiese resistirlo. Al llegar á la latitud de 26º 32' tuvo que variar de rumbo, y un golpe de viento, seguido de una marejada espantosa, hizo que el buque diese varias giñadas de consideración. Las olas saltaron por encima de la obra muerta, y el casco sufrió algunas averías. Por espacio de algún tiempo tuvo que orzar únicamente con las velas de trinquete y estay, y los penales demostraron que la orzada llegaba á 72º. Después de celebrar consulta se decidió que lo mejor era arribar á la Habana, como en efecto se hizo á razón de seis nudos y medio por hora.

Ha llegado de Nueva-York el vapor *Morro Castle* y de Nueva-Orleans el *Cuba*. El tiempo es fresco; abundan las provisiones, pero en el mercado de azúcar hay poca animación.

Por el vapor *Santiago*, que entró en este puerto cerca de media noche, se ha sabido que ha llegado á Santhomas el comisionado danés encargado de entregar dicha isla á los Estados-Unidos, en cumplimiento de las estipulaciones del tratado de compra. El vapor de guerra americano *Susquehanna* se hallaba en Santhomas con objeto de prestar mayor formalidad al acto de la cesión, que ha sido hecha por la cantidad de siete millones y medio de pesos en oro.

El 18 de Noviembre hubo un espantoso terremoto en Santa Cruz; las aguas del mar se elevaron á la enorme altura de 60 pies y los buques de guerra de los Estados-Unidos *Monongahela* y *De Soto* fueron arrojados contra la costa y hechos pedazos. El *Susquehanna* sufrió también algunas averías, pero logró salvarse y arribar á Santhomas. El número de personas que perecieron en esta isla durante el huracán llega á cerca de mil y quinientas.

Durante los terremotos hubo cuarenta y siete oscilaciones en Santhomas, y una de ellas duró cerca de dos minutos; la ciudad quedó casi completamente sumergida, y las pérdidas de vidas y propiedades son enormes. Apenas ha quedado una sola casa en pie, y los habitantes han huido á las montañas ó tratan de emigrar á otras partes. El vapor «*La Platte*», único que ha quedado en la isla después de la calamidad, buque que dejar en tierra 150 personas, porque el buque estaba ya literalmente atestado de emigrantes. La isla ha quedado insolvente, porque todos los comerciantes la han abandonado. No hay carbon en los muelles y los vapores no pueden las demás islas, y se dice que los terremotos en las demás islas, y se dice que la destrucción de propiedades es inmensa en Tortola, Santa Cruz y Sabá. En esta última hubo una erupción volcánica que redujo á cenizas cuanto encontró á su paso.

Según noticias de Jamaica, ha regresado á dicha isla el ex-presidente Gelfrad, de Haití, y la capital de ella (Kingston) será en lo sucesivo el puerto en que queden los vapores-correos ingleses, á consecuencia de haber sido abandonado el de Santhomas.

La suscripción para aliviar las desgracias de Filipinas y Puerto-Rico asciende á 58,040 escudos.

Las siguientes noticias son de *La Correspondencia*:

«Los diputados á Cortes por Zamora, Sres. Moyano, Reina, Arias y Rodríguez han consignado ya la fianza procedente de 20,000 rs. para seguir la causa que iniciaron contra el Sr. Baena, á consecuencia de las últimas elecciones de aquella provincia.

«Hasta el presente, sólo 29 diputados han dado cuenta de su domicilio á la secretaría del Congreso.

«Hoy han estado en Palacio los ministros á ofrecer sus respetos á SS. MM., con motivo de ser los días de una de las Infantas.

«El Banco de España ha prestado cuantas cantidades se le han pedido con garantía de títulos, y se halla dispuesto á realizar toda clase de préstamos al comercio y á los particulares, con esa misma garantía, y á un interés módico, puesto que conserva del crédito asignado un remanente considerable.

«Esta tarde á las dos se habrán reunido varios hombres importantes de la unión liberal, para acordar la marcha política que debe seguir su partido. Público es que no hay conformidad entre varios de ellos sobre la cuestión de si deben tomar ó no parte activa en la política. Sobre su asistencia á las Cortes ya se dijo en una reunión tenida en casa del duque de Tamames, que cada cual podría hacer lo que tuviera por más conveniente, sin que ello influyera en la unión ó desunión del partido.

«Tan pronto como termine sus trabajos la comisión encargada de redactar y publicar el resultado de la información llevada á cabo para estudiar la reforma arancelaria, el ministerio de Hacienda, que ya ha dirigido alguna excitación á dichos comisionados, se dedicará de lleno al examen del resultado de la información para adoptar las medidas que se consideren necesarias. En su consecuencia, puede darse como casi segura una modificación que con tanta ansiedad esperan los intereses comerciales del país.»

Ha terminado en el extranjero el plazo para la presentación de certificados de cupones á la conversión, quedando por consiguiente sin validez los que hasta esta fecha no se hayan presentado.

CORREO DE HOY.

El *Memorial diplomático* confirma la noticia de que Nigra abandona á París, y añade que, durante su ausencia, la legación de Italia será desempeñada por un encargado de Negocios extranjeros.

Una correspondencia de Roma, publicada por la *Agencia Havas*, anuncia que la tranquilidad se ha restablecido definitivamente en Roma.

El Gobierno mantiene el estado de sitio, y la mayor parte de las precauciones militares adoptadas con ocasión de los últimos acontecimientos. En los montes de Macio, Palisoli, Janicule y Testaccio se hacen grandes trabajos para defender las cercanías de la capital y para proteger el curso del Tíber.

Parece que el comité romano de insurrección ha dirigido á la juventud liberal de los Estados Pontificios un manifiesto, invitándola á emigrar á las poblaciones en que el partido avanzado se esfuerza en organizar grandes partidas.

Los despachos de Berlín traen dos noticias dignas de atención: primera, la esperanza que existe en Prusia de que en los primeros días de Enero próximo se restablecerán las negociaciones entabladas con motivo de la cuestión de los ducados del Schleswig septentrional, interrumpidas por la vuelta á Dinamarca de M. de Quade; segunda, el anuncio de organización muy próxima de la representación diplomática de la Confederación del Norte.

La *Gaceta nacional* alemana, cuenta que los ministros de la Guerra de los Estados de Alemania del Sur, se han ocupado en su última conferencia de Munich del plan de construir fortalezas capaces de proteger á la Alemania contra un ataque proveniente del Oeste; Mayance, Gernersheim y Rastadt, forman ya una defensa muy respetable.

Según escriben de Londres á la *Gaceta de Florencia*, el Gobierno inglés ha dado orden de aumentar las guarniciones de Malta y de Gibraltar.

Asegura *La Correspondencia* de Viena que el general Claidini, que debe reemplazar como ministro de Italia en la corte de Austria á Barral no tomará posesión por ahora de su puesto, sino que durante algún tiempo permanecerá en Florencia.

Leemos en *La France*: «Mientras Turquía no reprima de una manera ejemplar la insolencia de algunos Estados pequeños, se ha de ver expuesta á incasantes bravatas. Dos enviados del príncipe de Montenegro acaban de llegar á Constantinopla con el encargo de intimar categóricamente á la Puerta la cesión del puerto de Antivari ó de Spizza, bajo pena de que los montenegrinos, que secundan á los serbios, los arrebatan por la fuerza.»

LA PRENSA CATÓLICA.

Leemos en la *Correspondencia de Roma*:

«Nótese en estos momentos en toda la prensa cristiana un entusiasmo ardiente por la causa del Papa, entusiasmo que rivaliza con el de los voluntarios que han acudido á Roma, con el de los oferentes del *Dinero de San Pedro* y de la suscripción en favor de las armas pontificias. ¿Por qué ocultarlo? La prensa es hasta un motor muy activo y muy enérgico del maravilloso movimiento de amor y de hidalgía que se observa en el mundo.

Gran número de modestos periódicos semanales puramente religiosos, protegidos ó redactados por el clero, predicán una verdadera cruzada pacífica en Francia, en Bélgica, en Suiza, en Holanda, en Alemania, que exalta el amor en los ánimos de los buenos. Mayor número todavía de periódicos dedicados á las luchas ardientes de la política y dirigidos por hombres serios y de convicción, hacen resaltar, con los peligros y los crímenes de la revolución, la necesidad de respetar el derecho y la justicia, y despiertan en las conciencias tibias el sentimiento del deber y del honor. De este modo el Papa y su poder temporal son defendidos con igual éxito por una multitud de órganos religiosos ó políticos.

Pero lo que particularmente distingue á la prensa amiga de Pio IX y de Roma es su libertad, es lo que se respeta á sí misma, es que no está asustada, es que á ninguno de sus órganos puede dirigirse la acusación lanzada por *La France* contra los cinco grandes diarios liberales de París, acusación tan fundada que un ministro ha creído que podía reproducirla en la tribuna del Cuerpo legislativo. Pio IX no tiene mercenarios entre los periodistas, como no los tiene entre sus soldados: todos gozan de ese noble don de que somos dueños al cristianismo, y que los Papas nos han conservado á despecho de los revolucionarios de todos los tiempos: el don de la libertad, de la libertad del bien, de la libertad de la fé y del honor. Léjos de comprar los diarios el Padre Santo, recibe de ellos socorros que crecen á medida de las necesidades de la Iglesia, socorros de inteligencia, de sangre, de oraciones y de oro: y su corazón augusto, podemos decirlo, está profundamente lleno de reconocimiento y de afección paternal hacia los publicistas devotos á su causa.»

Con el epígrafe EL OPTIMISMO DEL MONITOR, publica *La France* un artículo, en el que haciéndose cargo de una correspondencia que al *Monitor* dirigen de Florencia, aseguran lo que la impresión general de las discusiones sobre la cuestión romana es muy buena, y que el partido de orden y moderación tiende á constituirse más fuertemente en la Cámara y en el país, dice:

«Queríamos saber por qué parecen al *Monitor*, bajo la fé de su correspondencia, de tan buena índole las discusiones de las Cámaras de Florencia.

«Es acaso para el Pontificado cuya existencia se proclama incompatible con los derechos de la nación italiana?

«Es por ventura para la política francesa, tal cual se ha afirmado en las discusiones del Cuerpo legislativo, y que halla por parte de todos los partidos de Florencia la contradicción más absoluta?

«Es, en fin, para la misma Italia á quien sus hombres de Estado detienen en la deplorable vía que ha emprendido?

Si el *Monitor* quiere decir que la tentativa garibaldina ha sido desaprobada generalmente, y que ha sido condenada por los mismos que en ella han tomado parte, es una gran verdad. Pero salvo el respeto á las leyes que todo Gobierno está obligado á reivindicar, so pena de abdicar cual es el anatema que ha dirigido á la tentativa garibaldina?»

«*La France* se hace cargo, después de la anómala distinción que se hace entre los medios morales é inmorales para conquistar á Roma, y concluye manifestando una gran extrañeza de que el *Monitor* crea que la terminación de los debates es tranquilizadora, siendo así que el Gobierno no ha renunciado Roma, y que lejos de eso, se ha puesto frente á frente de Francia.

«Nosotros no tenemos que decir, por nuestra parte, sino que el *Monitor* es el periódico oficial de la corte de las Tullerías, y *La France* su órgano oficioso más acérrimo.

ÚLTIMA HORA.

(Telégramas de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

(Agencia Galand.)

París, 20 (á las 8 de la noche).

Parece que el Gobierno francés estudia un proyecto de unión aduanera entre Francia, Suiza, Bélgica y Holanda.

En el Cuerpo legislativo, el conde de Latour ha apoyado la ley de reorganización del ejército; pero expresó el sentimiento de que la comisión haya prohibido el casamiento á la reserva.

Maurice Richard combatió el proyecto, diciendo que compromete la situación y trae consigo una amenaza de guerra.

El «Estandart» publica un despacho anunciando que la expedición inglesa á Abyssinia queda suspendida. El emperador Theodoros ha dado las satisfacciones pedidas por Inglaterra.

Esperáse el voto del Parlamento italiano, el cual debe ratificar el primitivo voto de Roma capital, y manifestar su confianza en el ministerio Menabrea. Censura también la expedición de Garibaldi.

París 21.

Florencia 20.—Continúan las discusiones sobre los asuntos de Roma.

Rattazzi, declinando toda responsabilidad en la invasión del territorio pontificio, aconseja hacer otras concesiones para conseguir que las tropas francesas

Mañana domingo a las seis y media de la noche se celebrará en la iglesia parroquial de San Martín el funeral en sufragio del alma de doña Carmen Fernández de Castrobeza, que falleció, según hemos anunciado, el día 13 del corriente. R. I. P.

Ha sido elegido individuo de la academia de la Lengua por unanimidad de votos el Sr. D. Frutos Saavedra Meneses, ex-director general de obras públicas.

En la segunda subasta verificada ayer en el gobierno de la provincia para el arriendo de la plaza de toros, no se presentó proposición alguna admisible.

En la secretaría de la audiencia de este territorio se está trabajando en la Memoria que se ha de leer en la apertura de los tribunales el día 2 de Enero próximo.

El día 28 del actual se verificará, según costumbre, la visita preparatoria de cárceles, y el día 24 la general.

En el mes de Noviembre último han satisfecho los periódicos políticos que se publican en esta corte por derecho de timbre para la Península las cantidades siguientes:

Escudos.	
La Correspondencia.....	1080
El PENSAMIENTO.....	394
La Regeneración.....	385
El Imparcial.....	380
El Cascabel.....	330
La Epoca.....	264
La Reforma.....	203
La Esperanza.....	204
El Español.....	194
La Lealtad.....	162
La Política.....	160
La España.....	80
GU Blas.....	72
Noticiario de España.....	64
El Pabellón.....	55
El Diario Español.....	46
La Constancia.....	23

El capítulo de caballeros de la Orden de San Juan de Jerusalén celebra el domingo próximo 22 del corriente, a las once y media de la mañana, en la iglesia de San Francisco, solemne función de rogativa por disposición de S. A. el gran prior, para suplicar a Su Divina Majestad conceda al Soberano Pontífice Pío IX y a la Iglesia católica el remedio en las tribulaciones y amarguras que la afligen. Presidirá el capítulo S. A. el gran prior, y es de esperar la puntual asistencia de los caballeros. No se reparten esquelas de convite.

Ayer mañana se declaró un incendio en una casa de la calle del Labrador, en el barrio de las Peñuelas. En uno de los sitios de más peligro había un niño de corta edad, que intentaron salvar varias personas, y hubiera perecido a no ser por el guardia veterano, núm. 1131, que logró sacar entre sus brazos a la pobre criatura.

Se han destinado a la provincia de Jaén 24.000 escudos en monedas de bronce, que serán remesados oportunamente por la tesorería de Sevilla.

Los periódicos de Sevilla dicen que para el 23 se espera en aquella ciudad al director general de establecimientos penales, que va a girar una visita a los de aquella provincia.

Se ha acordado que se proceda inmediatamente a las obras de la carretera entre Segorbe y Cauchic, destinando por lo pronto 16.000 escudos, así como a las de Liria y otras de grande interés para aquellos pueblos.

Por Real orden de 14 del actual han sido destinados de tenientes los alféreces de caballería, D. Juan García Madrigal, a carabineros de Borbon; D. José Frenx, al regimiento de Almansa; D. José Vallejo, al regimiento de la Reina; D. José Gómez Rey, al mismo regimiento; D. Siro Añenja, al de Alcantara, y D. Francisco Navarro, al de Almansa.

Es tal el estado del puerto de Pajares por la mucha nieve que ha caído, que la provincia de Asturias llevaba el lunes dos días de carecer de comunicación con el resto de la Península.

Los asturianos cifran todas sus esperanzas en el ferrocarril, que confían ver construido pronto, pues el lunes comenzaron los trabajos en el trozo de Entrepeñas a Serín, y en la semana próxima se inaugurará los de este último punto a Robledo.

El lunes salieron de Cartagena con destino a Mahon, la fragata de guerra americana Franklin, y el vapor de la misma nación Froitz.

En el primero de dichos buques va el almirante Ferragut.

El día antes pasaron a visitarle a bordo del buque el capitán general del departamento y las demás autoridades de aquella ciudad.

La Franklin saludó al capitán general con las salvas de ordenanza, siendo contestada por la *Princesa de Asturias*.

Han estado expuestos en la Academia de San Fernando los trabajos de los aspirantes a las dos cátedras de dibujo que han de proveerse en Cádiz y Oviedo. Después del fallo del tribunal de concurso serán expuestos nuevamente.

Leemos en un periódico de Huesca:
«Afortunadamente va cediendo de un modo visible el número de atacados de la enfermedad epidémica la viruela, que hace dos meses y medio reina en algunas poblaciones de esta provincia. Día hubo en que solo dentro de Huesca ocurrieron 39 casos de ataque; pero hoy se halla próxima a abandonar nuestra ciudad aquella enfermedad.»

El 31 del actual se verificará el sorteo de las alhajas que constituyen la rifa de este año a beneficio de los expósitos. Los premios son tres y consisten: primero, en 4.000 rs. en monedas de oro; segundo, en 3.000 rs. en igual forma, y tercero en 12 cubiertos de plata con cuchillos y cucharas.

A un secretario de ayuntamiento decían en cierta ocasión:
—Está Vd. hecho un Rey en este pueblo.
—Sí, pero no puedo sufrir al alcalde.
—El alcalde es un bendito; parece un hombre de paja.
—¡Ay, señores! Si el alcalde fuese de paja, ya hace tiempo que los concejales se lo hubieran comido.
Estos últimos días se ha hecho en presencia de los ingenieros de la empresa constructora y del Gobierno, la prueba de resistencia en uno de los tramos de hierro del puente que debe tenderse sobre el Ebro en Tortosa. A esta operación la llaman los mecánicos someter un cuerpo a la flexión. Ha consistido simplemente lo que se hizo en descender el tramo, objeto del experimento, sobre dos apoyos extremos, sujetando la distancia comprendida, que es de 40 metros, a una carga de 4.000 kilogramos por metro lineal, durante veinticuatro horas. Cedió, como es natural; pandeó el tramo bajo la acción de la enorme carga que se le impuso, pero la flecha no pasó de 27 milímetros; recorriendo su estado primitivo así que dejó de obrar la fuerza exterior, lo cual explica que no se traspasaran los límites de la elasticidad.

VARIEDADES.

EL VENTRILOCUO.

ANÉCDOTA.

La aldea de Hopfield es por excelencia la mansión de los chismes y de la murmuración; cada boca es una trompeta y cada habitante un eco; si por la mañana decís un secreto al oído en un extremo de la parroquia, ya podéis estar seguro de que por la tarde lo oiréis repetir en todas partes; el vicio de hablar llega a tal extremo, que hasta la amistad es indiscreta, pareciéndose los amigos a los vasos hendidos.

Si queréis conseguir alguna atención de un vecino, no vayáis tampoco a vivir en Hopfield, porque allí nadie pierde un momento en provecho ajeno; pero si por casualidad algún coche o algún caballo atraviesa la plaza, o si alguno grita que vende escobas, al instante todos abandonan su trabajo y salen a las puertas, porque en Hopfield los habitantes son tan curiosos como murmuradores, y solo son económicos de su tiempo cuando se trata de servir a otro.

En una calurosa tarde de otoño, Petra Mullier, que remendaba unas medias en la entrada de su choza, las tiró a un lado y se adelantó hasta el medio de la calle para ver a dónde corría con tanta precipitación su vecino José Willis, y descubrió gran número de hombres, mujeres y niños que venían del otro extremo de la aldea y rodeaban a un oso negro que caminaba lentamente guiado por un titiritero. Vestía este una gran levita blanca en la cual hubiera podido emborazarse, y un chaleco muy corto que se había divorciado

con su pantalón y daba paso a una camisa vieja hecha girones; llevaba también botas de campana sin suelas y un sombrero blanco sin ribete. Un muchacho vestido de blanco y de cara hambrienta, marchaba delante soplando en un pito y tocando un tambor con tanto arrebato que solo de oírle los pies marcaban el compás.

Cuando el titiritero llegó delante del *Leon Encarnado*, única posada de la aldea, se paró, hizo formar la gente en círculo, y mandó al oso que se pusiese en dos pies, y luego blandiendo el palo sobre la cabeza del animal, empezó a bailar con él haciendo pasos y ademanes que el oso remedaba de un modo muy pintoresco. Ya puede el lector imaginarse que los habitantes de Hopfield reían de alegría y que no se oían mas que carcajadas.

Un ventrílocuo chusco, que se hallaba entonces en la posada, miraba por la ventana aquel espectáculo burlesco, y aunque había llegado aquella mañana, ya había podido conocer eruditos e ignorantes eran los habitantes de Hopfield; y en su consecuencia, le ocurrió valerse de su habilidad para divertirse a costa suya. Llegóse a los alrededores, y aprovechando el momento en que el pito y el tambor habían hecho una pausa, se acercó al titiritero y le dijo gravemente:

—¿Supongo que ese oso habla?

Miróle maliciosamente el charlatan, se encogió de hombros, y respondió ágramente:

—A fe mía, preguntémoslo Vd. y lo sabrá. Esto era lo que el ventrílocuo deseaba: dió, pues, un paso hacia el oso, se metió las manos en los bolsillos, como un hombre que se dispone a hacer el gracioso, y le dijo en voz burlona:

—Bailas como un bailarín de la Ópera y te doy la enhorabuena. ¿De qué país eres, caballero?

Una voz que parecía salir de la boca del oso, respondió:

—Soy de los Alpes en Suiza.

No tratáremos de describir el pánico que se apoderó de los circunstantes: todos quedaron añonados y espantados; pero el asombro del titiritero valía la pena de copiarse, en medio de todos aquellos semblantes consternados. Abrió sus ojos atontados y su ancha boca sin dientes, y quedó inmóvil como si sus pies hubiesen echado raíces.

Volvióse a él el ventrílocuo y le dijo:

—Por cierto que vuestro oso habla muy bien inglés, y apenas se le conoce el acento helvético.

Y dirigiéndose otra vez al oso, le dijo con interés:

—Me parece que estás muy triste.

—Las nieblas de Inglaterra me dan el espin, replicó el animal.

Y la gente empezó a dar algunos pasos atrás.

El ventrílocuo prosiguió:

—¿Hace mucho que perteneces a tu amo?

—Bastante para que esté ya fastidiado.

—¿Qué, ¿no se porta bien contigo?

—Sí, lo mismo que un herrero con el yunque.

—¿Y qué intentas hacer para vengarte?

—Uno de estos días me lo comeré por vía de almuerzo como si fuese un rábano.

A estas palabras, los circunstantes espantados dejaron un grande espacio entre ellos y el oso. El titiritero trastornado quiso tirar la cadena del animal, pero este dió un gruñido, y el ventrílocuo, sin aguardar mas, se caló el sombrero, volvió la espalda y echó a correr hacia la posada, imitándole toda la gente, que se dispersó corriendo en todas direcciones como si tuviese el oso a su alcance.

Luego que el ventrílocuo estuvo en la posada, se puso a contemplar a los fugitivos que desaparecían por diferentes puntos de la aldea, mientras que el oso, causa de todo aquel desorden, estaba tranquilamente sentado, echando una mirada indiferente y filosófica sobre todo cuanto pasaba en derredor. Aquella misma noche, hallándose el ventrílocuo a la puerta de la posada, donde se habían reunido muchos habitantes, oyó hablar del lance con muchas ampliaciones y comentarios, y queriendo poner fin a la broma, explicó riéndose cómo había pasado el caso. Al punto le escucharon con curiosidad, pero luego que hubo acabado, los viejos menearon la cabeza con aire incrédulo.

—Eso pueden creerlo los chiquillos, murmuró la abuela Griffin, pero no la gente de experiencia.

No es esta la primera vez que hablan los animales, como puede verse en la *Biblia* al tratar de la burra de Balaan. Por lo demás, el calendario había anunciado este acontecimiento, pronosticando que a mediados de Agosto, tres días antes ó tres días después del presente, sucedería en el mundo algún portentoso.

Insistió el ventrílocuo y quiso dar una prueba de lo que decía; pero los habitantes desconfiados se marcharon, persuadidos de que se les quería engañar.

Entonces, el posadero, que lo había observado todo con maliciosa mirada y picaresca sonrisa, se acercó al burlador chasqueado y le dijo:

—Milor, no debes extrañar lo que ocurre; la plebe hace siempre más caso de los cuentos que de las verdades. Vos habéis querido chasquearos con unos rústicos, y estos han tomado la broma por lo serio; todo cuanto se dijese no podría persuadir ahora a los habitantes de Hopfield de que el oso no ha hablado. Si milor me permitiese una reflexión, yo le diría que esto prueba una cosa, y es, que no está muchas veces en la mano del que ha hecho cundir en el público una opinión absurda ó perjudicial el rectificarla, aun cuando manifieste la verdad.

M. DE F.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. Santo Tomás Apostol.—Es día de Misa.—Tempora y se dan ordenes.

SANTO DE MAÑANA. Domingo IV de Adviento, San Demetrio y compañeros mártires.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta horas en la parroquia de San Sebastian, donde por la mañana habrá misa cantada y por la tarde preces y procesion de reserva.

En el Carmen Calzado se celebrará con gran solemnidad la fiesta de Ntra. Sra. de la Concepción, por la Asociación de Sta. Rita de Casia; siendo orador D. Manuel García Menéndez.

En las parroquias de San Isidro y Capilla Real habrá misa cantada con sermón sobre el Evangelio del día.

Continúa celebrándose por la tarde con notable solemnidad la novena de Nuestra Señora de la O, en la parroquia de San Luis, predicando en la misa mayor D. Angel Greño y por la tarde en los ejercicios será orador D. Jaime Cardona.

Por la tarde habrá ejercicios en San Millán, Seruitas, Arrepentidas, San Antonio del Prado, San Gines y Oratorios del Olivar y del Espíritu Santo.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de Valvanera en San Gines, ó la de la Piedad en San Millán.

Se reza de la presente Dominica segunda clase con rito semi-doble y color morado.

SANTO DEL LUNES 23. Santa Victoria.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta horas en la iglesia parroquial de San Luis, donde prosigue la novena de la Virgen de la O, y será orador en la misa mayor D. Juan Fernandez, y por la tarde en los ejercicios D. Gregorio Montes.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de la Soledad en San Isidro, San Marcos ó en las Calatravas.

Se reza del Beato Nicolás de Arezo con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la FERIA.

BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 20 de Diciembre de 1867.

FONDOS PÚBLICOS.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 36-90, 85, 90 y 95, y 37-00 en pequeños; a plazo, 37-00, 37-10 y 5 fin cor. vol.; 37-30 fin. prox. fir.; 37-25, 30 y 40 fin. prox. vol.

Idem del 3 por 100 consolidado exterior, no publicado, 38-00 p.

Idem del 3 por 100 diferido, publicado, 35-20.

Denda amortizable de primera clase, no publicado, 44-00 p.

Idem id. de segunda id., id., 20-00 p.

Material del Tesoro no preferente con interés, no publicado, 98-25.

Deuda del personal, publicado, 25-00.

Billetes hipotecarios del Banco de España, id., 98-90; no publicado, 98-80 p.

Idem en carpetas provisionales al portador, de la segunda serie, sin el coupon corriente, no publicado, 89-25 d.

Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4.000 reales, no publicado, 87-00.

Idem id. de 2.000 rs., id., 91-00 d.

Idem id. de 1.º de Junio de 1851, de 2.000 reales, id., 90-00 d.

Idem, id. de 31 de Agosto de 1852, de 2.000 reales, idem, 76-00 d.

Idem, id. de 1.º de Julio de 1856, de 2.000 reales, id., 77-00 d.

Idem de Obras públicas de 1.º de Julio de 1858, de 2.000 rs., id., 79-50 p.

Idem del Canal de Isabel II, de 1.000 rs., 8 por 100 anual, id., 103-00 d.

Acciones del Banco de España, no publicado, 148-50.

Idem de la Sociedad española de Crédito comercial, id., 114-00 d.

CAMBIOS.

Londres a 90 días fecha, 49-35 p

Londres a 8 días vista, 5-14.

BOLSAS EXTRANJERAS.

Londres, 18 de Diciembre.—Consolidados, 92 5/8 a 93 3/4.—Interior español, 37 1/2 a 38 1/2.—Diferido, 35 a 36.

Paris 18 de Diciembre.—Interior español, 35 7/8.—Diferido, 34 1/2.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID

Observaciones meteorológicas del día 20 de Diciembre de 1867.

HORAS.	Barómetro reducido a 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Ream.	Centig.		
6 m.	707,00	1° 6'	2° 2'	S. E.	Casi de°
9 m.	707,33	1° 4'	1° 7'	S. E.	Idem.
12 d.	706,64	8° 5'	10° 6'	N. O.	Casi cub
3 t.	706,80	8° 5'	10° 6'	O. N. O.	Idem.
6 t.	706,72	5° 8'	7° 2'	N. E.	Despej.
9 n.	706,83	5° 1'	6° 4'	N. E.	Idem.

Temperatura máxima del día... 9° 1'

Temperatura máxima al sol... 12° 0'

Temperatura mínima del día... 0° 8'

Evaporación en las 24 horas... » milímetros.

Lluvia en id. id. » »

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun los partes recibidos, ayer ha llovido en Bilbao, Logroño, Oviedo, Pamplona, Pontevedra, San Sebastian y Vitoria.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE HOY.

8.225 arrobas de trigo.

1.426 idem de harina.

7.639 idem de carbon.

132 vacas, que componen 52.957 libras de peso.

601 carneros, que hacen 13.113 libras de id.

277 cerdos degollados ayer, que hacen 51.214 libras de peso.

MADRID: 1867.

Editor responsable: D. C. NAVARRO VILLOSLADA.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo 34 a cargo de R. Lavajos y Arenas.

Tanto los anuncios como igualmente los comunicados, se insertarán, a precios convencionales.

SECCION DE ANUNCIOS.

Rebaja a las corporaciones, sociedades mercantiles y a las particulares que anuncien periódicamente.

SILIO MARCIO,

EPISODIO

DE LOS PRIMEROS SIGLOS DEL CRISTIANISMO,

POR

D. MANUEL TROYANO Y RISCOS.

Esta preciosa novela de 165 páginas, escrita expresamente para EL PENSAMIENTO ESPAÑOL y publicada con aceptación general en nuestro folletín, se vende en Madrid a CUATRO reales vellon, y para provincias franca de porte a CINCO.

El autor cede el producto líquido de esta novela, después de cubierto el coste de impresion, a favor de Nuestro Santísimo Padre Pío IX para los gastos que le ocasione la celebracion del próximo Concilio general.

Los pedidos se harán a la Administracion de EL PENSAMIENTO, acompañando el importe, sin cuyo requisito no se servirán.

GRAN EXPOSICION DE OBJETOS DE METAL BLANCO.

En la calle del Principe, núm. 6, casa de Meneses, hay un grandioso surtido de vasos sagrados para el culto divino, como tambien de todo lo perteneciente a servicios de mesa, fonda y café. En el mismo establecimiento se repartirán las tarifas de precios con dibujos litografiados, a las personas que las soliciten.

584-6 v. (Núm. 120.-6)

MEDITACIONES DE COLOR CLARO

POR UN AUTOR OSCURO.

Esta obra es una amena colección de artículos filosóficos, humorísticos y de costumbres, y de poesías de la misma índole, cuyas sanas tendencias hacen recomendable su lectura al par que entretenida, siendo esta acaso la principal razón que tuvo la prensa para recibir la obra que anunciamos con una benevolencia tan extremadamente lisonjera para su autor.

Se vende a 8 rs. en Madrid, en las librerías de Durán, Cuesta, Moya y Plaza, Lopez y Publicidad; en provincias se vende a 10 rs. en las principales librerías.

Pueden hacerse pedidos al Sr. D. Valentin Gomez, redactor de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

NUEVA REGLA DE CALCULAR

CON CUBIERTA DE CRISTAL

APLICABLE A TODAS LAS REGLAS DE CALCULOS POR LEON LALANNE,

Antiguo discípulo de la Escuela Politécnica, Ingeniero en Jefe de Puentes y Calzadas.

Mr. DELEUIL ha obtenido de S. M. la Reina de España la introduccion en sus reinos de esta regla é instruccion, bajo las mismas condiciones que los productos indígenas.

Mr. DELEUIL, desde que recientemente se ha asociado con su hijo, ha dado tal extension a su establecimiento, que los pedidos de mas importancia de instrumentos de fisica y otras de la fabrica pueden ser ejecutados en el espacio más corto, y los instrumentos hechos con el mayor esmero. Véase en Madrid a 34 rs., Agencia franco-española, 31, calle del Sordo.

A. 2.466.

LA VENTA DE LA PLUMA SAN PEDRO

ha tomado proporciones considerables, y se comprende fácilmente, porque fabricada de acero doblemente cementado no se oxida nunca y dura muchísimo; su reputacion de duracion es pues grandísima. Pero goza además de otra reputacion moral, puesto que habiéndola dedicado al Soberano Pontífice se recomienda expresamente a los fieles. El inventor de esta pluma tuvo la honrosa satisfacion de recibir de S. E. el Cardenal Antonelli una carta en la que entre otras se leen las líneas siguientes:

«Obediendo la orden del Pontífice me apresuro a participar a V. S. su soberano agrado: no omitiré tampoco que S. S. se ha dignado aprobar el laudable pensamiento que ha excitado a V. S. a propagar este nuevo producto de su fabricacion, asegurándole un gran éxito, pues lleva consigo el noble objeto de animar a los buenos a la defensa de la religion del Santo Padre y de la justicia.»

En testimonio de su benevolencia, Su Santidad envia a V. S. por mi conducto la medalla adjunta que tiene su augusta efigie y la concede su bendicion apostólica. Estas plumas, contenidas en cajas adornadas con el retrato de Su Santidad Pío IX, se venden en esta corte en la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, a 16 reales caja.—La docena de cajas, 150 rs.

(A. 2.747.)